

PONENCIAS

Seminario  
Política Poética. De mayo del 68 al 15-M

Víctor Gómez Pin  
Pedro G. Romero  
Santiago Eraso  
Juan José Gómez  
Amador Fernández-Savater  
Amaranta Garre  
José Ignacio Candón  
Isabel Escudero Ríos  
Miguel Benlloch  
Susana Oviedo

PN03/12



El Centro de Estudios Andaluces es una entidad de carácter científico y cultural, sin ánimo de lucro, adscrita a la Consejería de la Presidencia de la Junta de Andalucía.

El objetivo esencial de esta institución es fomentar cuantitativa y cualitativamente una línea de estudios e investigaciones científicas que contribuyan a un más preciso y detallado conocimiento de Andalucía, y difundir sus resultados a través de varias líneas estratégicas.

El Centro de Estudios Andaluces desea generar un marco estable de relaciones con la comunidad científica e intelectual y con movimientos culturales en Andalucía desde el que crear verdaderos canales de comunicación para dar cobertura a las inquietudes intelectuales y culturales.

**Ninguna parte ni la totalidad de este documento puede ser reproducida, grabada o transmitida en forma alguna ni por cualquier procedimiento, ya sea electrónico, mecánico, reprografía, magnética o cualquier otro, sin autorización previa y por escrito de la Fundación Pública Andaluza Centro de Estudios Andaluces.**

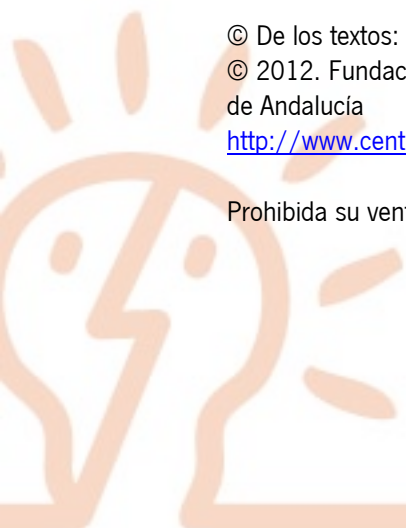
**Las opiniones publicadas por los autores en esta colección son de su exclusiva responsabilidad**

© De los textos: sus autores.

© 2012. Fundación Pública Andaluza Centro de Estudios Andaluces. Consejería de la Presidencia. Junta de Andalucía

<http://www.centrodeestudiosandaluces.es>

Prohibida su venta.





---

## **Redimir la política y fertilizar la condición humana**

*Víctor Gómez Pin*

Catedrático de Filosofía  
Universidad Autónoma de Barcelona



Se ha hablado muchas veces (en ocasiones con exceso de retórica) del llamado “Mayo del 68) como un proyecto de revolución cultural. Y cierto es que algo tuvo efectivamente de ello. Fue en todo caso un proyecto radicalmente subversivo en lo que respecta al concepto de educación. Por una vez se tomaba en serio la declaración universal de derechos del hombre que en su artículo 26 señala “la educación tendrá como objeto el pleno desarrollo de la personalidad” Todo animal tiende a realizar las potencialidades de las que está dotado por naturaleza y en aquella atmósfera del mayo francés hubo como una prodigiosa lucidez respecto al hecho de que nuestra naturaleza se refleja en las capacidades creativas e intelectivas y por ello el ser humano al que se le impide el despliegue de tales capacidades se le mutila en lo esencial de su humanidad.

En aquellos interminables debates se asumía que la creación artística y los descubrimientos de la ciencia no podían ser cosa de una minoría exquisita, sino que eran asuntos que a todos conciernen. De alguna manera se trataba de devolver al pueblo lo que le había sido arrancado. Se denunciaba en consecuencia la distinción entre cultura de élites y cultura de masas. Pues bien:

Este programa profundamente humanista nunca se ha realizado, simplemente porque nunca se han dado las condiciones sociales de posibilidad de su realización. Este programa era incompatible con la existencia de la alternancia entre trabajo embrutecedor y ocio aun más embrutecedor, alternancia a la cual se reduce la existencia de la inmensa mayoría de los ciudadanos. Ello era (entonces como ahora), bien sabido, pero nunca se pensó de manera suficientemente decidida en las mediaciones necesarias para que las condiciones políticas y sociales que dificultaban el proyecto se superaran.

Se ha dicho muchas veces que Mayo del 68 encerraba un proyecto profundamente filosófico. Y lo era en efecto en la medida en que misión de la filosofía es recordar que un hombre privado de hacer suyas las interrogaciones que (desde el hombre de Herto hasta Einstein) han caracterizado al ser humano está siendo privado de realizar su humanidad. La esclavitud era considerada por Aristóteles como situación incompatible con la realización de la condición humana. Pero la esclavitud puede ser entendida de diversas formas:

En un sentido restringido podemos considerar esclavo a aquel ser humano que se haya sometido a la jurisdicción arbitraria de otro humano.

En un sentido genérico podemos considerar esclavo a todo ser humano sometido a condiciones sociales que le impiden realizar las capacidades que le caracterizan como ser humano. En este sentido genérico la nuestra es una época dónde la esclavitud marca la vida de la casi totalidad de las personas y hablar de democracia puede a los oídos de muchos sonar a sarcasmo.

El carácter singular de mayo del 68 es que se pensó en estos términos con radical lucidez. Se pensó en una existencia humana inevitablemente trágica pero nunca embrutecida, se pensó en un bien vivir compatible con la fraternidad, se pensó en la riqueza de una pluralidad sin jerarquía. Se pensó todo ello... pero no se meditó suficientemente en las fuerzas que dificultaban cada paso en tal dirección. De ahí que no sean totalmente vanos los reproches de que en las calles parisinas de entonces se fraguaba un proyecto utópico. Escapar a la utopía exige un pensar (no sólo un actuar) mucho más firme: “mirarlo sondearlo y descender a él”, tal escribía Cesare Pavese- la única forma de escapar al abismo.

---

## Mesa debate: ¿Qué queda de mayo del 68?

*Pedro G. Romero.* Artista

*Santiago Eraso.* Productor Cultural Independiente

*Juan José Gómez.* Editor



### **Notas sobre Guy Debord en Sevilla**

**O de cómo los logros de la revuelta parisina de mayo de 1968 se revelan en Sevilla como un fracaso a los ojos de unos de sus agitadores más conspicuos, cineasta, autor de *La Sociedad del Espectáculo* y fundador de la Internacional Situacionista.**

*Estudio y búsqueda concerniente a una película que se propone volver a contar y mostrar, de manera exhaustiva y definitiva, cual es el espíritu propio de la España moderna desde el siglo XV hasta nuestros días. Huyendo de todo españolismo, se convendrá trasladar a la pantalla no sólo lo que todos los extranjeros (europeos, americanos, japoneses, etcétera) pudieron imaginar sobre la cuestión y, también, todo lo que los españoles pueden creer, por supuesto, y además: lo que realmente es España. La película debe tener una duración aproximada de entre dos y cuatro horas, y será eventualmente destinada a las salas de cine y los canales de televisión (cable, satélite, etcétera) Deben reservarse partidas para ambientación y vestuario que deberíamos usar para contar la España contemporánea. Y deberíamos poder llamar a figurantes y actores españoles, y en el caso de tratarse de una coproducción, a algunas estrellas internacionales. Mientras centramos el tema y argumento que debe conjugar todos los aspectos necesarios, la localización de lugares y decorados que implique la propia acción, la selección precisa de los actores que deseamos estén presentes, todo encaminado a ofrecer una primera estructura en la que prime el tratamiento cinematográfico del tema. Por diversas razones histórica y culturalmente evidentes, por ahora será conveniente que el film se centrara en Andalucía*

*Sur l'Espagne. Guy Debord*

Enterados de las varias estancias de Debord en Sevilla, una malsana curiosidad nos llevó a buscar su rastro, y el primer episodio no pudo ser más espectacular. “Tras la muerte de Lebovici, Guy huye de París, se viene a Sevilla y se encierra en un piso temeroso de un atentado, de un crimen político, en varias noches febriles de anfetamina y alcohol redacta sus *Comentarios sobre la sociedad del espectáculo*”. La realidad era algo distinta, pero debo de reconocer que esta pildora inicial fue el impulso necesario para que nuestro rastreo, convertido necesariamente en deriva, se pusiese en marcha. Lo demás, fracaso de la investigación, trabajo en vano, que no trabajo banal, *dar vueltas alrededor de la noche y ser consumidos por el fuego*. No quiero llevarles a engaño, lo que sigue también es su panegírico.

Debord vino a Sevilla, creo que por primera vez, en 1983, un año antes de la muerte de Lebovici. Se instaló en un piso en lo alto de la Cuesta del Rosario, y allí permaneció trabajando durante cuatro meses. Vino acompañado por Alice Becker-Ho, y con ella volvió, al menos en otra ocasión. Los datos que tenemos sobre su estancia y actividades son todavía vagos e imprecisos. Sabemos que su estado de salud era delicado, como el mismo describió: *Hubiera tenido muy pocas enfermedades si finalmente el alcohol no hubiera aportado algunas: desde el insomnio al vértigo*. Y también: *“Bello como el temblor de las manos en el alcoholismo”*, dijo Lautreamont. *Hay mañanas que son conmovedoras pero arduas*. Así, el paisaje de su vida cotidiana se poblaba de cientos de botellas de vino, vacías unas, y bajo esa misma promesa, llenas las otras. Sus declaradas preferencias, *los vinos de España, el Rioja de Castilla la Vieja o el Jumilla de Murcia*, no fueron obstáculo para que desarrollara un plan de conocimiento topográfico de la ciudad en base a los diversos vinos y licores que podían consumirse en sus bares. Según amigos que frecuentó en aquellos días, el escaso precio del alcohol en Sevilla le llevó a almacenar en su

casa miles de botellas, abarrotando esta de vidrios, en un paisaje que, describen, como extrañamente equilibrado entre libros y botellas. Durante el día permanecía en la casa bebiendo, trabajando. De noche solía seguir laberínticas rutas por los cafés y bares, recalando finalmente en *la Taberna de Pilatos*, famosa por que en ella se podía conseguir absenta -recordemos su prohibición en Francia-, el licor verde que del mismo modo que desató la lengua de los poetas simbolistas franceses cada año alienta la boca de los trovadores populares del Alosno, nombre local del ajenjo y del famoso fandango. Esta épica alcohólica -*Entre las pocas cosas que disfruté y supe hacer bien, lo que sin duda supe hacer mejor es beber. Aunque he leído mucho, es más lo que bebí. He escrito mucho menos que la mayoría de los que escriben; pero en comparación con los que beben, he bebido mucho más. Puedo incluirme entre aquellos de quienes Baltasar Gracián pudo alguna vez decir: "Existen aquellos que sólo han bebido una vez, pero hacerlo les ha llevado la vida entera"*-, tiene su contrapunto en la descripción que de él nos hicieron, "era un francés bajito y corpulento, hinchado por la bebida, de caminar lento y torpe, hablaba poco y no se le entendía cuando lo hacía, pues hablaba ya borracho", sus amigos, ¡camareros!, del proletariado.

Por supuesto que el interés de Debord por Sevilla superaba la mera vivificación del paraíso alcohólico. Su elección de la ciudad, que con la italiana Florencia y París componen su terna de favoritas, la apunta con precisión: *Sevilla, la Babilonia, como decían en la edad de oro*. El imaginario de la ciudad barroca que aun vive de los ritos de la sociedad del espectáculo, el laboratorio para que la cultura de la contrarreforma proyectara su sistema de dominación de una existencia libérrima, la cultura que ha sabido generar respuestas igual de radicales que aquellas que le sometían la vida, el colectivo que se entregaba por igual a las ceremonias y teatros de la Semana Santa que a quemar iglesias, ese era el marco que evocaba la babilónica ciudad para Debord. Después, cuando la modernización va borrando los signos de identidad, espectaculares pero propios, cuando con la perspectiva de la exposición universal de 1992 la ciudad renueva sus *muestras* para convertirlas en *shows*, Debord pierde interés por el sitio, por cualquier sitio, y ya no vuelve más: *Uno no puede irse al exilio en un mundo unificado*, diría.

Conocido es su interés por la literatura española, por Gracián, por Calderón. Llegó a realizar una traducción francesa de las *Coplas a la muerte de su padre*, de Manrique. Hablaba de hacer la traducción del cancionero de la guerra civil española, sus himnos, sus canciones y baladas las tarareaba constantemente. No puedo dejar de citar este largo fragmento de su *Panégirique*: *En la Vendée, cuando todavía seguía resistiendo, una "Canción para reanimar a los Chouans en ocasión de una derrota" decía, testarudamente: "Sólo tenemos una vida para vivir,/debemos honrarla./esta es la bandera a seguir..."*. Durante la Revolución Mexicana, los partidarios de Pancho Villa cantaban: *"De esta famosa división del norte,/ solo unos pocos de nosotros sobreviven ahora,/para seguir atravesando montañas,/ y encontrar alguien con quien pelear adondequiera que vamos"*. Y los voluntarios americanos de la Brigada Lincoln cantaban en 1937: *"Hay un valle en España llamado Jarama/ es un sitio que todos conocemos muy bien/ porque allí es donde dejamos nuestra hombría/ y también la mayor parte de nuestra vejez"*. Una canción de los alemanes en la Legión Extranjera suministra una melancolía más cruda: *"Anne-Marie, ¿a qué parte del mundo estás yendo?/Yo voy a la ciudad donde están los soldados". Montaigne tenía sus citas; yo tengo las mías. A los soldados los marca un pasado, pero no un futuro. Es por eso que sus canciones pueden conmovernos*. Asombrosamente Debord es capaz de distinguir aun entre el soldado, recluta de leva, ejército del pueblo, y el policía, destino final al que el espectáculo lleva a todos los ejércitos. *Sin duda la policía española probaba ser la menos*



*racional y la más inepta, declaraba Debord mientras intentaba asimilar que nunca se produciría el retorno de la columna Durruti.*

En el último documento que de él conocemos, el film *Debord, sen temps, sen art*, un monumento a la melancolía, se montan, casi al final, una serie de planos fijos, fotografías de sus más íntimos amigos, en una suerte de agradecimientos por lo que en la vida ellos le han dado. Un texto agradece, sobretodo, sus libros. Casi todos son conocidos. Están Alice Becker-Ho, Asge Jorn, Jil Wolman, Ivan V. Chtcheglov. Al final, tras la fotografía de una muchacha, de la que apenas vemos el rostro, *Toñi Lopez Pintor, dit: L'Andalousie*. No sé si se corresponderá su nombre, su persona, con el amargo retrato que de sí mismo hace Debord: *Y más tarde, cuando ya tenía el pelo gris, perdí la poca razón que a través del paso del tiempo y con gran dificultad logré conservar, perdí la poca razón que tenía, la perdí por una muchacha de Córdoba.. Omar Khayám, tras haber dedicado al tema algo de atención, tuvo que admitir: "Realmente los ídolos que tanto tiempo amé/ le hicieron mucho mal a mi confianza en el mundo:/ ahogaron mi gloria en una copa somera/ y vendieron mi reputación por una canción."* ¿Quién mejor que yo podría sentir la justicia de esta observación? Todo es tremendamente evocador, el ídolo pronuncia desde sus labios el nombre de su paisaje, *Andalucía*, el territorio imaginario, el tópico. Como se pregunta Félix de Azúa, es algo singular que una tierra, una orografía realmente existente, pueda manejarse como un objeto artístico más, entre los muchos utilizables. Quizás solo Grecia y Roma, compartan esa cualidad, invenciones topográficas llenas de ideales que las tierras de ubicación real, se esfuerzan poco a poco en representar, escenográficamente al menos. Andalucía, es desde luego una invención romántica, y para Debord sigue representando lo mismo, un extremo, una radicalidad, un límite. Evidentemente no era el paraíso lo que en sus visitas pretendía encontrar, Sevilla la Babilonia, como también la llamara Miguel de Mañara – *serví, loco y ciego a Babilonia y sus vicios, bebí el sucio cáliz de sus deleites*, escribiría para, coincidiendo con Debord, estratega y moralista como él, al fin y al cabo, pronunciar los enigmas, en forma de moneda, del profeta Daniel para anunciar la caída de la urbe mesopotámica, *Mené, Tequel, Perés*, el fin de la ciudad de todas las ilusiones-, ya no era más que otra ciudad moderna, aunque personalmente le afectaran algunas de sus particulares traiciones: el secuestro de la memoria histórica del anarquismo además de la expropiación del patrimonio de la CNT; la conversión de las fiestas como patrimonio de la irracionalidad popular en folklore, primero, y en turismo, después; la difamación de las señas de identidad de una clase obrera - como *los obreros de Italia, que hoy en día pueden servir de ejemplo a sus compañeros de todos los países por su absentismo, sus huelgas salvajes, su lúcido rechazo del trabajo, su desprecio de la ley y de todos los partidos estatistas*, diría Debord- en nombre de la efectividad y el progreso cambiándoles el mono de trabajo por el traje regional.

Obviamente queremos situarle contemplando el proyecto filosófico del Hospital de la Caridad. Existían pocos observadores tan cualificados como Debord para comprender el alcance de las pinturas que en él se representan. Un ingenuismo mercantilizado entiende siempre las *vanitas* de Valdes Leal como una representación adjetiva del asco, la nausea y la podredumbre, como si estos *terminos* no estuviesen ahí esencialmente sustantivados. La vanidad de las cosas del mundo no es una descripción del deterioro de la mercancía, no se trata de que haya que cambiar el televisor cada cuatro años. Lo escatológico no era presentado como un alegato terrible contra nuestros sentidos sino como un jeroglífico con un pertinente programa ideológico que leer y que compartir. Este *Discurso de la verdad* que Miguel de Mañara elabora no pretende otra cosa que despertarnos del espectáculo del mundo. Debord bien podía haber descifrado entre esos muros algunas de las falsificaciones de nuestra historia más inmediata desde la

artificialmente prolongada muerte del vivo dictador Franco para arreglar el suceso de su sucesión hasta el laboratorio político que fue el golpe de estado titiritero de Tejero, del que, incomprensiblemente, aun no se ha aclarado todo, es más, muchos dudamos que realmente no triunfara.

*Vanidad de vanidades* o como se acaban los *Comentarios a la Sociedad del Espectáculo* citando al falsificador Sardou: “ *Vainement* (vanamente) se refiere al sujeto; en *vain* (en vano) se refiere al objeto; *inutilement* (inútilmente) quiere decir sin utilidad para nadie. Uno ha trabajado *vanamente* si lo ha hecho sin éxito, de suerte que ha trabajado *en vano* si lo ha hecho sin alcanzar el fin que se había propuesto, a causa de lo deficiente de la obra. Si no alcanzo a acabar mi faena, trabajo *vanamente*; pierdo inútilmente tiempo y esfuerzos. Si la faena que he acabado no tiene el efecto que de ella me esperaba, si no he alcanzado mi propósito, he trabajado *en vano*, es decir, que he hecho algo inútil. Se dice también que alguien ha trabajado *vanamente* cuando no se le recompensa su trabajo, o cuando ese trabajo no es bien acogido; pues en este caso el trabajador ha perdido tiempo y esfuerzos, sin prejuzgar en modo alguno el valor de su trabajo, que por lo demás puede ser muy bueno.” La consigna situacionista de *No trabajar jamás*, se convierte así en este no trabajar *vanamente*, aunque si trabajar *en vano*, una suerte de reconciliación con el trabajo como motor de identidad del proletariado. Solo con consumidores no es posible, sin trabajadores es imposible la revolución.

Jamas hubiese querido Debord que se le recordara como un filósofo. Algunos de los que le conocieron en Sevilla así lo cuentan, y me lo corroboró el pensador italiano Agamben, que le conoció en su París natal. Desde luego, esa Andalucía que evoca Debord, es sueño de poeta, imagen espectral, fantasma y espectáculo. Creo que no querría ser recordado ni como poeta, otra cosa quizás, algo sin un nombre claro todavía, un proyecto con garantías para realizar el tópico, topológico, de convertir sueños en realidad del mismo modo que nos convierten la realidad en sueños. Algo subversivo. Diría Debord: *Nuestra era de técnicos hace un uso abundante del adjetivo sustantivado “Profesional”; parece creer que ha encontrado en él una suerte de garantía. Evidentemente, si uno considera no mi remuneración sino sólo mis aptitudes, no hay duda que he sido un muy buen profesional. ¿Pero en qué? Ese habrá sido mi misterio, a la vista de un mundo condenable.*



Estas reflexiones sobre los acontecimientos revolucionarios de Mayo del 68 y su posible relación con el reciente movimiento social del 15M se inscriben en un relato cuya genealogía también coincide con la lucha contra la dictadura franquista, durante la década de los setenta del siglo pasado. A pesar de las derivas burocráticas y autoritarias de la V República presidida por el general Charles de Gaulle, sobre las que se centraron la mayoría de las críticas de las revueltas estudiantiles y obreras, no cabe duda que la democracia francesa era para muchos jóvenes de nuestra generación un sueño inalcanzable. Derrocar la dictadura y conseguir una nueva constitución democrática era la razón fundamental de nuestro combate político. Todas las iniciativas que se desplegaban a lo largo y ancho de España trataban de legitimar un nuevo estatus político que nos permitiera ingresar en Europa, de la mano de una nueva democracia.

En este sentido, las Constituciones, como el conjunto de normas que nos permiten organizar nuestra vida social mediante una serie de acuerdos entre diferentes, son la principal herencia ilustrada sobre la que se asienta la Europa contemporánea de la que aspirábamos a formar parte. El propósito fundamental de ese edificio jurídico y normativo es poner al conjunto de la sociedad en “Estado de ley”; es decir, constituir el Estado de Derecho, basado en la independencia de sus tres pilares fundamentales: el poder legislativo, el judicial y el ejecutivo que, a su vez, cuentan con los instrumentos necesarios para llevar a cabo sus funciones: el parlamento, los partidos políticos, la magistratura, la policía, el ejército y otras mediaciones sociales. Porque, no nos olvidemos, este acuerdo político entre ciudadan@s y Estado, implícito en el texto constitucional, se establece sobre la renuncia de autoridad que otorgamos a nuestros dirigentes mediante el ejercicio periódico del voto. No cabe duda que esta cesión de responsabilidad implica asumir que el Estado puede moldear lo social a través de la institucionalidad de nuestras experiencias, en tanto en cuanto ejerce como protector en los ámbitos de la salud, la educación y la cultura u otras instancias de mediación punitiva como las cárceles, centros de internamiento etc.

Por tanto, más allá de esa función social característica de la sociedad del bienestar, el Estado también ejerce como “moldeador” de nuestra vida, por no decir, represor de nuestra libertad. En este sentido, Michel Foucault, en sus análisis sobre el concepto de biopoder, nos recuerda que en las sociedades gubernamentales biopolíticas que rigen la organización de nuestros cuerpos, la constitución de lo “normal” siempre está entretejida con lo hegemónico. Cuando la normalización funciona de forma regular, el poder y ciertas relaciones de dominación son apenas perceptibles y extremadamente difíciles de observar de forma reflexiva y, por tanto, muchas veces imposibles de desvelar y desmontar. Porque la normalización se vive mediante prácticas cotidianas que son percibidas como naturales. Esta naturalización implica formas de sometimiento muchas veces sutiles y otras explícitas, contra las que es difícil construir dispositivos críticos y alterar su funcionamiento.

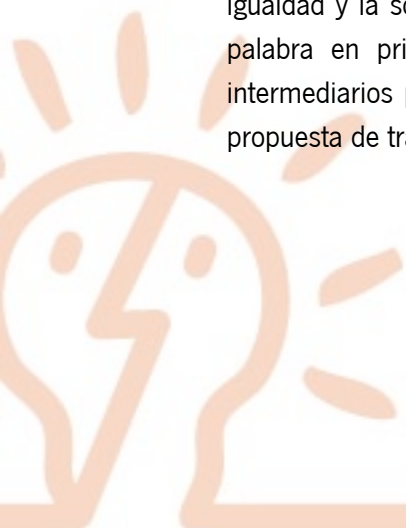
El filósofo Santiago López-Petit también nos señala en *Amar y pensar: el odio del querer vivir* que, a pesar de todo, la realidad que conocemos, esta realidad única no clausura lo que puede ser la realidad misma. No tenemos un destino inevitable, porque su trayectoria puede interrumpirse. Podemos instaurar nuevos procesos instituyentes. De las grietas de la realidad

salen gritos del querer vivir. Son gritos de rabia contra la vida que nos obligan a vivir. De hecho, muchas veces Mayo del 68 se ha vivido como una llamada de atención, un grito contra la esclerosis y la degradación de las instituciones. No cabe duda que cuanto más democráticas sean las mediaciones más legitimidad social tendrá el Estado. De ahí que cualquier democracia que se precie debe tener mecanismos de control sobre sus órganos de poder para garantizar su funcionamiento y garantizar al ciudadano una gestión transparente de sus derechos. No es casualidad que tanto Mayo del 68 como el 15M pongan el acento de sus críticas en la deriva antidemocrática de las instituciones y en el desafecto de la ciudadanía hacia sus representantes y sus partidos políticos.

Por tanto, las formas del pensamiento crítico que habitan esas grietas de las que nos habla López-Petit, y que se manifiestan por doquier como señala el movimiento 15M, son aquellas que van contra la vida normativizada, contra la realidad política impuesta, las banderas de todo tipo que nos exigen enarbolar o los himnos que nos imponen cantar. En cierto modo, coincide con el *imaginario radical instituyente* que Cornelius Castoriadis propone como el derecho a imaginar las instituciones mucho más cercanas a nuestros deseos, rompiendo la clausura de lo instituido y apropiándonos de nuestros mundos interiores con radical consistencia.

Así pues, afortunadamente, junto a esa normativización de la vida constituida el proyecto moderno también se despliega en el ejercicio de políticas emancipadoras y de alteración del orden establecido, que han sido fundamentales a lo largo de estos dos últimos siglos. La esencia del humanismo, desde la filosofía griega y posteriormente la modernidad reciente, se basa en el principio de que todos los seres humanos, por naturaleza, perseguimos la lucidez, la inteligencia para descubrir, desvelar, investigar, generar conocimiento. Si las personas no pueden desarrollar esa facultad se les coarta su libertad y pueden convertirse en esclavos. La lucha por la lucidez y el conocimiento contra la esclavitud, planteada por Aristóteles, es la esencia del humanismo. Para que esa premisa, característica del ser humano, pueda desarrollarse plenamente, al lado de esa libertad individual, es necesario un orden social que garantice ese derecho que contribuya a fertilizar nuestra capacidad intelectual.

En el marco de esta genealogía de la modernidad se sitúan los acontecimientos de Mayo del 68, entendidos como “hilos de continuidad” entre los movimientos de liberación históricos y las luchas presentes. Por tanto, la reactivación de una “memoria viva” de Mayo del 68 implica volver a plantearse ahora las preguntas radicales que entonces se formularon sobre el valor de la igualdad y la solidaridad, el cuestionamiento de las praxis políticas o la exigencia de “tomar la palabra en primera persona” en los espacios de trabajo o en la calle, más allá de los intermediarios políticos, sindicales o intelectuales que pueden terminar neutralizando cualquier propuesta de transformación.



Daniel Blanchard<sup>1</sup>, autor de *Crisis de palabras*, considera que una de las grandes virtudes de Mayo del 68 fue que permitió que gente de toda condición se pusiera a hablar y se diera cuenta de que podía participar en la vida política sin necesidad de representantes. Es decir, los ciudadanos tomaron conciencia de su capacidad para intervenir en la realidad, superando desde la acción cotidiana la retórica parlamentaria que se basa en el trámite del voto. En cierto modo, se plantearon la necesidad de intervenir en los procesos sociales que constituyen la vida toda como un movimiento de naturaleza política que busca espacios al margen y contra la política convencional burocrática de los partidos y sus mecanismos de representación obsoletos. Todas estas cuestiones continúan resonando en nuestro presente y conectan con las luchas antihegemónicas actuales de los movimientos de las plazas de todo el mundo.

Sin embargo, esa época en la que el Estado democrático tiene su contrapunto en las luchas de liberación y emancipación, en cierto modo, ha llegado a su fin. Ahora entre el Estado y el contrato ciudadano se ha instalado “el fantasma del mercado”, no como elemento que vertebraba las relaciones económicas productivas y sus beneficios sociales sino como un mecanismo que legitima las prácticas especulativas del capital financiero que está constantemente afectando a la precarización de nuestras vidas. En esta dinámica de pérdida de legitimidad del juego democrático, la práctica de la política se vuelve una máquina burocrática alienante para favorecer la expansión ilimitada de la producción de mercado. En esta dimensión mercantilizada de nuestras vidas el Estado pierde su sentido vertebrador. Parafraseando a Franco Ingrassia, podríamos decir que el Estado pasa a ser un simple dispositivo generador de entornos que faciliten el mercado y propicien el libre juego de la oferta y la demanda en todos los ámbitos, incluidos aquellos que correspondían al Estado social: la educación, la cultura, la sanidad, el acceso a la vivienda, el derecho al trabajo..., convirtiéndonos a todos, como dice Santiago López-Petit en “empresarios de nosotros mismos en un mundo pospolítico”, en el más estricto sentido de la lógica liberal. De este modo, frente a la lógica humanista que nos indica que el otro es mi semejante, en la búsqueda del máximo beneficio, el otro se convierte en un obstáculo hacia el éxito. Es decir, al margen de las retóricas solidarias, se impone la ley del más fuerte, de todos contra todos, donde cierto darwinismo social convierte en “basura” al más débil, en el mismo sentido que Zygmunt Bauman plantea en su libro *Vidas Desperdiciadas*.

Porque detrás de este relato-estafa que llaman *Crisis*, sofisticado invento de las élites financieras más especuladoras, se oculta una verdad reveladora que nunca hemos querido confrontar: la violencia del sistema capitalista, su feroz voracidad desenfrenada, su despiadada falta de ética

---

<sup>1</sup> Entre 1957 y 1965, junto a Cornelius Castoriadis, Claude Lefort, Jean- François Lyotard y otros muchos, Daniel Blanchard participa en las actividades del colectivo revolucionario **Socialismo o Barbarie**, que desarrolla una crítica radical de los regímenes del Este y del Oeste a partir del "revelador" que constituía la capacidad de autoorganización del movimiento obrero. En 1959 entabló amistad y colaboración con Guy Debord, líder de la **Internacional Situacionista**. En **Mayo del 68**, Blanchard vive activa y gozosamente la tempestad colectiva desde el Movimiento 22 de Marzo y los Comités de Acción. A principios de los años setenta reside en Estados Unidos y se vincula al movimiento de la contracultura).

social, que se camufla bajo el gran argumento liberal de que la persona y su familia, como engranaje social, se valen por sí mismos para habitar el mundo. Por tanto, no necesitan de comunidad social, ni Estado que regule sus relaciones. Es el triunfo definitivo del individualismo exacerbado, de la política del éxito contra la ética solidaria: tan solo el que triunfa en la acumulación de capital tiene derechos. Esta dinámica de fragmentación de la experiencia provoca el escepticismo y el cinismo contra el bien común, contra los logros del Estado del bienestar y por tanto el auge de la fe en los mercados, la desregulación económica, la competitividad, las privatizaciones, la reducción de impuestos, etc.

Precisamente, si queremos responder a la pregunta que da entrada a este texto “¿Qué queda de Mayo del 68?”, es en este contexto donde la crisis puede tornarse en oportunidad revolucionaria para revelarnos contra la “escasez” que nos quieren imponer. Paradójicamente, mientras que los que más tienen siguen acaparando, a los demás nos piden sacrificios y nos obligan a apretarnos el cinturón. Los acontecimientos del Mayo francés se produjeron por el rechazo de muchos sectores de la población a estos procesos deshumanizadores que afectan al ámbito laboral y educativo y que ocasionan una destrucción de los lazos sociales.

Es inadmisibles que las instituciones de gobernanza global permitan que el mundo siga funcionando con la especulación financiera como motor de la economía. Se hace necesario recuperar un sentido ético de la economía productiva que sea además consecuente con cierto rigor ecológico para evitar el desastre medioambiental que estamos generando con el progreso incontrolado.

En esta dirección, el colectivo de investigación y militancia Observatorio Metropolitano, en el marco del desarrollo del movimiento 15M, ha publicado recientemente un lúcido “panfleto” –en el mejor sentido literario y político de la palabra– titulado *Crisis y revolución en Europa*, heredero de otro trabajo más extenso, *La crisis que viene*, donde se analiza el origen y las causas de la crisis y se avanzan algunas consignas que contribuirían a reconfigurar la relación de fuerzas en el gobierno del mundo tales como la posibilidad de: reinventar la democracia y de invertir la involución política y social en un proyecto europeo de otro tipo, que aborde en su constitución la propia definición del concepto de riqueza; superar el enorme divorcio entre las mayorías sociales, sus gobernantes y las instituciones representativas; regresar a un modelo de producción basado en el intercambio de bienes y servicios, que impida la deriva especulativa del capitalismo financiero, únicamente orientado a obtener una rentabilidad a corto plazo, sin la mediación de producción alguna independiente de la producción real de riqueza; fortalecer el proyecto político europeo, desvinculándolo de los intereses de las élites financieras y económicas y promoviendo la recuperación del papel del Estado y de las instituciones internacionales, en una nueva configuración territorial más allá de las viejas o nuevas naciones, capaz de asumir un eficaz control de las finanzas globales y promover la disolución de la alta concentración del mercado económico; recuperar los equilibrios sociales, políticos y económicos que han configurado la Europa del bienestar, tal vez, durante décadas, la única bandera de singularidad civilizatoria que el viejo continente podría presentar con dignidad, incluso con orgullo, al mundo; restaurar el principio de servicio público de carácter universal, o lo que es lo mismo, el viejo

concepto de “derecho social”, impidiendo su degradación a condición de sistemas de caridad o de beneficencia; frenar las dinámicas de expulsión de los millones de migrantes que constituyen una parte fundamental de la identidad heterogénea de Europa; o por último, la posibilidad de restaurar el mapa europeo como una suerte de abandono de la condición periférica, incluyendo en ese nuevo relato su memoria poscolonial y, sobre todo, la responsabilidad concreta con la vertiente africana.

Más allá de ciertas críticas mediáticas y políticas que intentaron desacreditar el movimiento Mayo del 68 y ahora también al 15 M como si fueran una algarada juvenil o una explosión pintoresca de cuatro insatisfechos, se puede concluir diciendo que, salvando las distancias, ambos acontecimientos, y muchas de sus derivas internacionales, plantean la necesidad de llevar la política a todas las esferas de la vida. Y aunque esta apuesta radical por unir vida y política o por impulsar procesos de toma de palabra en primera persona no sirvan para derribar el sistema capitalista, por lo menos contribuyen a que, en cierto modo, el mundo ya no vuelva a ser el mismo.



## Espacios revolucionarios de Mayo del 68 al 15M

Querría abordar la cuestión ¿Qué queda del mayo del 68? desde el punto de vista de la actualidad de las estrategias políticas y culturales relacionadas con los procesos revolucionarios de la década de los 60. Son años en que el optimismo de la posguerra y la reconstrucción parece exhausto en las sociedades occidentales. A la victoria del antifascismo y el desarrollismo de los planes de reconstrucción sucede la crisis económica, crecientes desequilibrios sociales y la división del mundo entre modelos de perfección política que, apoyados en formidables aparatos militares y de propaganda, sostienen relaciones de dominación a escala planetaria: la bomba atómica, el imperialismo, la guerra de Vietnam, la discriminación racial, la primavera de Praga... La quiebra del consenso postbélico descubre un mundo controlado por sistemas de representación antagónicos, excluyentes y, sin embargo, coincidentes en su carácter de sociedades de consumo donde la mercancía se convierte en sinónimo de felicidad y en el centro de la vida comunitaria.

Un año antes de los acontecimientos del 68 en Francia, Guy Debord publica *La sociedad del Espectáculo*, texto clave del situacionismo y quizá la descripción más influyente sobre los procesos sociales de los sesenta. Para definir el espectáculo, Debord se apoya en el concepto de Marx de fetiche de la mercancía, que opera en el ámbito de la ideología y desde el cual dirige el conjunto de la vida social. Marx se refiere con este término al proceso psicológico mediante el cual, en la economía de mercado, el producto del trabajo, dirigido anteriormente a satisfacer necesidades humanas reales, adquiere un estatus autónomo de forma que el conjunto de la vida humana queda subordinada a él. Las relaciones entre personas se sustituyen así por las relaciones entre las cosas que estas producen y el mercado impone su ley sobre todos ellos. El espectáculo es precisamente la ilusión del estatus autónomo de la mercancía como algo exterior a la naturaleza humana que la ha creado y a sus necesidades. Es decir, la *apariencia* del mercado como algo real, necesario, independiente de las personas y rector de su actividad, que queda así sometida a la lógica capitalista.

## Seamos realistas, pidamos lo imposible

A diferencia de otras revoluciones “con programa positivo”, la revolución del 68 es un movimiento nihilista e iconoclasta, característico del mundo controlado por el espectáculo. Se trata de una revolución de la utopía concebida como lo radicalmente otro, como negación del *topos* en su momento histórico concreto (del lugar y las relaciones que se establecen en él). Un año después de los acontecimientos de Francia, Herbert Marcuse publica *Un ensayo sobre la liberación*, una crítica del estado del bienestar burocrático y su deriva represiva, donde afirma que “lo que se denuncia como «utópico» no es ya aquello que «no tiene lugar» ni puede tenerlo en el mundo histórico, sino más bien aquello cuya aparición se encuentra bloqueada por el poder de las sociedades establecidas.” Discurriendo sobre el “sujeto revolucionario” de esos años, Marcuse argumenta que la clase obrera tradicional, en cuadrada en organizaciones monolíticas y jerárquicas, tiende a integrarse en el capitalismo avanzado, al plantear el progreso social solo en términos de incremento indefinido del nivel de vida. Mientras tanto aparece una constelación de movimientos liberadores «en acto», incluyendo los estudiantes, los movimientos de liberación del tercer mundo, los habitantes de los «ghettos» de las ciudades, los intelectuales no conformistas, etc. Todos ellos coinciden en lo que llama el «Gran Rechazo» del sistema en su conjunto como estrategia común de liberación. Se trata pues de una liberación de agentes diversos, aliados en la crítica radical del presente, y no de la “militancia partisana” en torno a un programa político positivo, característica de los activistas de los cuarenta y los cincuenta. La



política del 68 no es política de programas, partidos y acceso al control de las instituciones, sino de liberación de la vida cotidiana, por parafrasear a Raoul Vaneigem.<sup>1</sup> Es una revolución que se conduce en la calle, ocupando y rescatando espacios públicos de la lógica de la mercancía mediante estrategias de destrucción de su valor simbólico.

## La barricada cierra la calle pero abre la vía

Los situacionistas describen el espacio urbano de su revolución como construcción de dominantes, jerarquías, mapas cognitivos en gran parte ordenados por el tráfico y la organización racionalista de la ciudad en torno a la producción y el consumo. Debord definía la psicogeografía en los años cincuenta como estudio de estos procesos y mecanismos, “de las leyes precisas y los efectos específicos del entorno geográfico, organizados conscientemente o no, sobre las emociones y el comportamiento de los individuos”.<sup>2</sup> Más tarde, Vaneigem y Attila Kotanyi discurrirían sobre las políticas y contrapolíticas del espacio urbano en su “Programa elemental del urbanismo unitario”:

*“El desarrollo del medio urbano es la educación capitalista del espacio. Representa la elección de una cierta materialización de lo posible, excluyendo las demás [...] Toda planificación urbana se comprende únicamente como campo de publicidad-propaganda de una sociedad, es decir: como organización de la participación en algo en lo que es imposible participar.”<sup>3</sup>*

La ciudad es, para los situacionistas, una construcción represiva-administrativa de átomos aislados que se desplazan para actividades de trabajo y consumo y de ahí deriva la práctica revolucionaria de la manifestación y la ocupación: el *happening* y la *dérive*, es decir: la aparición masiva en un espacio público de sujetos “que no deberían estar ahí”, actuando de modo incongruente con el uso convencional de ese espacio, y el tránsito aleatorio o inconsciente entre lugares, equiparándolos a todos y mostrando sus jerarquías como meras ilusiones.

## Bajo los adoquines, la playa

Cuando personas libres ocupan el espacio público, eso es el ágora. En sociedades jerárquicas este mero hecho adquiere una significación política fundamental. Ortega y Gasset, por ejemplo, lo llamaba apocalípticamente el “lleno” en *La rebelión de las masas*, refiriéndose a la aparición en lugares públicos de agrupaciones numerosas de sujetos que antes solo venían caracterizados como grupo por su mera pasividad y ahora retan el derecho de las élites. Los situacionistas no citan a Ortega, pero sí tienden un hilo rojo desde su tiempo hacia, al menos, la comuna de París y a los “consejos” como forma de organización política de estos espacios disputados al poder. Consejo en ruso es *soviét*, pero el consejismo es una forma de acción política efímera, localizada y no mediada, gobernada por un impulso meramente destructivo y desmitificador, en contraposición a la objetivación de la revolución en programas y jerarquías. Aparece cuando la liquidación de los efectos represivos del espacio “sobre las emociones y el comportamiento de

<sup>1</sup> Raoul Vaneigem, *La revolución de la vida cotidiana*, 1967

<sup>2</sup> "Introduction a une critique de la géographie urbaine", *Les Levres Nues*, #6, 1955

<sup>3</sup> Attila Kotanyi y Raoul Vaneigem, “Programa elemental del urbanismo unitario” *Internationale Situationniste*, nº 6, 1961. Traducción extraída de *Internacional situacionista*, vol. I: La realización del arte, Madrid, Literatura Gris, 1999.

los individuos” da lugar a un caos benéfico, a una suerte de “estado de naturaleza” urbano que libera al “buen salvaje” de la hipnosis del espectáculo capitalista y le permite manifestarse en todo su esplendor.

*La Comuna ha sido la fiesta más grande del siglo XIX. Se encuentra en ella, en su base, la impresión de que los insurgentes se han convertido en dueños de su propia historia, no tanto a nivel de la decisión política "gubernamental" como de la vida cotidiana en esta primavera de 1871. ("14 Tesis sobre la Comuna", Internationale Situationniste, n° 7, abril, 1962)*

El consejismo toma muchas formas históricas concretas y es, a la vez, una constante histórica de la práctica revolucionaria. De la Comuna de París a los comités populares en la Revolución Cultural china, la autogestión de las empresas y las asambleas de las universidades europeas, o el autogobierno de las comunidades negras que propugnaban los Black Panthers.

## #tomalaplaza

De ahí ¿quizá a Sol y al 15 M?. Democracia real convocó las primeras movilizaciones con un manifiesto muy escueto y hasta el momento no se le ha dejado de reprochar su falta de programa. El caso es que a mi entender tampoco lo buscaba. Lo que en realidad hizo DRY fue producir una situación, crear las condiciones del encuentro de átomos urbanos en un espacio del que se adueñaron inmediatamente como sociedad libre, retando al poder. La percepción de la mera posibilidad de un espacio liberado, donde ninguno de nosotros estuviese solo con nuestros problemas, hizo que se extendiese rápidamente el movimiento. La ocupación de la Puerta del Sol tenía aquí un valor fundamental como lugar-símbolo del poder y a ella siguió la ocupación de más espacios simbólicos en otras ciudades. Después continuó en Internet con campañas como #nolesvotes, por el voto en blanco o a partidos minoritarios independientemente de su programa o ideología, que evidentemente no buscaban apoyar a un candidato o un programa concreto, sino una acción de masas regeneradora de la democracia, mediante la creación del caos en el proceso electoral, que es el espacio formal de la representación y un claro ejemplo de abuso de poder y adoctrinamiento.

El sistema respondió con brutalidad al intento de extensión del movimiento a nuevos espacios simbólicos como el Parlamento Catalán, buscó convertir el 15 M en simple mercancía electoral. A la explosión de espontaneidad siguió la articulación de un mapa cada vez más rígido de enlaces en internet, de conexiones, referencias, burocratización de las asambleas, interminables comisiones y un declinar general hacia el aburrimiento acompañado del empeño nada inocente de los medios de comunicación de sistematizar y encuadrar el fenómeno dentro de los límites de lo políticamente correcto.

Dicen que el 15 M no ha sobrevivido por su falta de concreción programática pero, a ojos del 68, en realidad parece haber concluido su ciclo vital. Aquí resulta oportuno recordar de nuevo las tesis situacionistas sobre la Comuna:

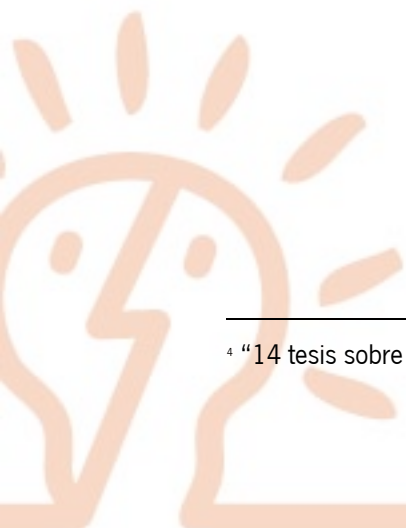
*1.- "Hay que reemprender el estudio del movimiento obrero clásico de una forma desacostumbrada [...]. Los éxitos aparentes de este movimiento son sus fracasos fundamentales (el reformismo o la instalación en el poder de una*

*burocracia estatal) y sus fracasos (la Comuna o la revuelta de Asturias) son hasta ahora sus éxitos abiertos, para nosotros y para el futuro".<sup>4</sup>*

Y aquella frase de Marx en *La Guerra Civil en Francia*: "la mayor medida social de la comuna fue su propia existencia en actos. París, todo verdad. Versalles, todo mentira." Quizá a la pregunta "¿qué queda del mayo del 68?" y si el 15M es su heredero, haya que responder con una pregunta nueva: ¿qué sucederá al 15M?

---

<sup>4</sup> "14 tesis sobre la Comuna", *Internationale Situationniste*, 7, abril, 1962



---

## Palabras clave de la política 15-M

*Amador Fernández-Savater*

Escritor. Activista



## 15-M: una revolución de personas

Cada acontecimiento político verdadero crea su lenguaje. Para no ser nombrado ni narrado por otros, inventa sus *nombres propios*. Elabora un léxico de términos que designan las nuevas prácticas y valores que lo fundan. También el 15-M tiene su propio diccionario: horizontalidad, consenso, respeto, inteligencia colectiva, inclusividad, despertar, plaza tomada, #globalrevolution, no violencia... Estas palabras nombran lo que el movimiento 15-M ha inventado (o re-inventado) de más potente, las formas de hacer que le han permitido abrir una distancia decisiva y esperanzadora con respecto a los guetos de impotencia de la vieja política.

Hay otra palabra importante en el 15-M: “personas”. La palabra aparecía constantemente en los inicios del movimiento. Recuerdo a un chico muy joven con el megáfono en la mano proclamando a los cuatro vientos en medio de la Puerta del Sol: “los que hemos tomado la plaza no somos colectivos ni organizaciones, sólo personas”. Recuerdo una discusión en la Comisión de Pensamiento de Sol sobre si debíamos llamarnos ciudadanos o personas. Y ésa fue también la autodenominación que escogieron quienes redactaron uno de los primeros textos que lanzó públicamente el movimiento: “somos personas que hemos venido libre y voluntariamente”.

No se trata de una palabra habitual en un movimiento de transformación social. Más bien todo lo contrario. Políticamente no tiene mucho significado, incluso puede parecer una palabra sospechosa. ¿De dónde viene? ¿Qué realidades pretende nombrar? ¿Qué pretende incluir y qué deja fuera? ¿Qué problemas implica? Pensar qué significa una “revolución de personas” puede ser una buena manera de acercarse al 15-M.

En primer lugar, creo que el concepto de personas tiene que ver con la despolitización generalizada de las sociedades en las que vivimos. La política de los políticos está bajo un enorme descrédito, pero tampoco la izquierda extraparlamentaria o los movimientos sociales gozan de mucha más confianza. Esta despolitización no es un fenómeno puramente negativo. Es el paso previo y la condición necesaria para una nueva politización.

La tendencia profunda a la despolitización se ha visto acentuada en España durante las dos legislaturas del gobierno socialista de Zapatero (a partir de marzo 2004). El movimiento “no a la guerra” de 2003 o la reacción popular contra las mentiras con las que el Partido Popular trató de instrumentalizar la masacre del 11 de marzo de 2004, se olvidaron pronto. Mucha gente repitió durante años que no había que criticar o manifestarse en ningún sentido que pudiera perjudicar al gobierno socialista y favorecer de ese modo a la derecha (por ejemplo, cuando los hechos dramáticos en las vallas de Ceuta y Melilla en 2005). De ese modo las calles se vaciaron, pero la desafiliación política siguió su curso implacable.

En los primeros tres años de explosión *explícita* de la crisis, a partir de 2008, las protestas contra su gestión neoliberal por parte del gobierno brillaron sorprendentemente por su ausencia. Nadie se explicaba porqué, aunque la pregunta estaba en todas las bocas. La huelga general convocada por los sindicatos mayoritarios en septiembre de 2010 fue un fiasco absoluto, incluyendo también casi todas las convocatorias alternativas. A pesar de que salió bastante gente a la calle, todos sentíamos que ahí no estaba pasando nada. Ninguna energía nueva, sólo más de lo mismo.

Y de pronto el 15-M. Las acampadas en las principales plazas de casi todas las ciudades españolas abren un espacio desde abajo que genera muchísima ilusión y esperanza entre gente

muy distinta. El uso de la palabra “personas” se entiende en este contexto. Intuitivamente se escoge como *nombre propio* una palabra en principio vacía de color y peso político, pero que por ese mismo motivo podía cargarse de una potencia inédita. No somos más que personas significa “no hay nadie detrás”, ninguna de las instancias de lo político desprestigiado. Indica un deseo de otro comienzo, de empezar por otro lugar completamente distinto, lejos de todos los callejones sin salida a los que ya sabemos que nos aboca la vieja política.

En segundo lugar, me parece que la palabra “persona” remite a una de las pocas dimensiones de la experiencia contemporánea que aún merecen nuestra confianza: lo personal.

El atractivo de la intimidad tiene que ver con el disfrute de los espacios donde el otro se nos muestra sincera y espontáneamente, de forma simple y directa, sin miedo al juicio. También las redes sociales son a su modo un espacio de intimidad (y de ahí seguramente parte de su éxito). La conexión se da uno-a-uno. El otro no se nos presenta como un ente abstracto o desencarnado, sino como una vida que comparte y comunica sus diferentes planos (aficiones, convicciones, preocupaciones, etc.). Pero aquí la cosa se complica un poco más (y se hace más interesante), porque la intimidad compartida en las redes sociales está a la vista de todos, las fronteras entre lo privado y lo público se desdibujan, la frontera nítida entre amigos y desconocidos se emborrona. La intimidad se hace pública.

Por supuesto, tanto la intimidad “física” como las redes sociales están llenas de cálculos y estrategias, pero también perdura en ellas la huella de lo personal: auténtico, desinteresado, gratuito.

En otras movilizaciones masivas ya hemos visto funcionar la potencia de la conexión uno-a-uno: otorgo confianza al mensaje de móvil que me convoca a concentrarme el 13 de marzo de 2004 frente a las sedes del PP porque conozco personalmente a quien me lo manda; me atraen las manifestaciones del movimiento V de Vivienda (2006) porque las pancartas se las hace cada cual expresando sus problemas personales con la vivienda; me reconozco en su eslógan “no vas a tener casa en la puta vida” porque es exactamente lo yo pienso por dentro, etc.

El 15-M ha hecho suya también esa potencia de lo personal. La intimidad no sólo se hace pública, sino que además se materializa en las calles y los cuerpos. Todavía se me ponen los pelos de punta recordando algunas intervenciones de personas que relataban en asamblea cómo era una vida “dormida” y en qué había consistido su “despertar” el 15-M. Muy pocas veces he escuchado hablar así en un espacio político, el grado exposición personal era casi desconocido para mí. No se escondía la vida detrás de las palabras. Era como si hubieran caído de pronto la vergüenza y el pudor que impiden poner en común lo más íntimo, las inclinaciones y preocupaciones más profundas de cada cual, es decir, *politizarlas*.

También recuerdo que las intervenciones que más se aplaudían (con un gesto de las manos, en absoluto silencio) eran casi siempre las de la gente que se trababa un poco, que no ocultaba su nerviosismo, que tanteaba para encontrar *sus propias palabras*. Por el contrario, las aspas se levantaban enseguida contra los discursos muy hechos, demasiado automáticos, *muy poco personales*.

Solemos pensar lo personal diferenciado y contrapuesto a lo público y lo común. Pero no es en absoluto así: lo personal es lo más impersonal y lo que mejor circula porque es creíble. Como en

otros muchos momentos revolucionarios en la historia, en el 15-M hemos (re)descubierto que lo tuyo es lo mío, lo que te pasa a ti también me pasa a mi y vaya sorpresa me he llevado cuando aquel desconocido ha dicho en la asamblea exactamente lo que pienso yo. Es como si el veneno del individualismo y su antídoto estuvieran localizados en la misma raíz ambivalente.

En tercer lugar, el discurso sobre las “personas” me recuerda la historia del cíclope Polifemo y Ulises. Polifemo le pregunta en determinado momento de la historia a Ulises su nombre y el héroe le responde astutamente: “mi nombre es nadie”. Esa argucia permitirá finalmente huir a Ulises y sus compañeros, porque Polifemo ya herido en su único ojo será incapaz de obtener la ayuda de los otros cíclopes en su persecución: “ayudadme, nadie me ha atacado, ha sido nadie”. Manifestar que “somos personas” me parece una manera de decirles a nuestros particulares cíclopes mediáticos y políticos: “somos nadie”. Nadie, es decir, todos, es decir, cualquiera.

Me atrevería a afirmar que la alegría irresistible que estalló en Sol el 15-M era en parte la alegría de no ser, de dejar de ser lo que quieren que seamos, de ser uno cualquiera, de compartir lo común más allá de las etiquetas que nos separan, de estar junto a otros que no conozco y que no son como yo, pero confiando en que están aquí por lo mismo que yo. No es la primera vez que esa alegría irrumpe en la escena política-pública. Es cuando nadie nos re-presenta que podemos *hacernos presentes*, estar ahí en primera persona, con la vida al descubierto, haciendo y deshaciendo mundo por nosotros mismos, creando algo nuevo y no sólo repitiendo una identidad.

Las acampadas del 15-M fueron en primer lugar un espacio que se abría y ofrecía a cualquiera, por fuera de toda condición identitaria (clase o ideología). Lo importante era compartir un problema, no una identidad. He aquí un aspecto clave de la política que viene. Un problema puede tocar e interpelar a gente muy distinta, como un desahucio puede afectar a una persona religiosa o a un laico, a una persona de derechas o de izquierdas. Eso no importa. Porque no somos *estos* o los *otros*, sino cualquiera que quiera “democracia real ya” y no ser “mercancía en manos de políticos y banqueros”, como dicen los eslóganes del movimiento.

Esta fuerza de anonimato, clave en las politizaciones contemporáneas, no es homogénea, informe o plana, sino que “está llena de colores, estilos, contrastes, movimientos. Es una anonimidad con muchos nombres de hacedores, que es sin embargo anonimidad porque ninguno de ellos resalta con un perfil protagonista” (Juan Gutiérrez). Está hecha de singularidades que hablan en primera persona de “su” vida.

En todo caso, hay que decir que la elaboración común de la diferencia y el disenso fue un problema irresuelto en las acampadas y que desde luego aún está abierto.

Por último, quizá no sea demasiado abuso relacionar el discurso de las personas con el concepto de humanidad. No como ideal abstracto, moral y regulador, sino como la mismísima condición que nos impone la actualidad. En la globalización, no hay afuera ni otros mundos posibles, sino que todos compartimos un solo mundo común. Estamos interconectados en un interdependencia global. Fukushima no es sólo un asunto privado de los japoneses. Como explica Marina Garcés, la realidad nos impone una política planetaria y la humanidad es hoy un hecho, no un ideal abstracto.

¿Cómo lo asumimos? Por un lado, los contextos locales y nacionales aún nos parecen espacios

donde podemos intervenir, hacernos escuchar, modificarlos mediante la protesta o el voto. Por otro lado, sabemos que el margen de maniobra en esos contextos para la decisión autónoma es cada vez menor y que los políticos se limitan prácticamente a la gestión de las necesidades de la economía global. Y sin embargo, “Europa”, “el mundo” aún nos parecen entidades demasiado abstractas, no podemos aferrarlas bien con el cuerpo y el pensamiento. En ese dilema nos debatimos. El lema de la convocatoria global del 15 de octubre es “*United for Global Change*”. ¿Podría ser el comienzo de una revolución global de personas?

*© 2011 Amador Fernández-Savater. Este artículo se publica bajo la licencia Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 2.5. Eres libre de copiar, distribuir y comunicar públicamente este artículo por cualquier medio, siempre que sea de forma literal y sin fines comerciales.*

*Amador Fernández-Savater (Madrid, 1974) va y viene entre el pensamiento crítico y la acción política, buscando siempre su encuentro. Es editor de Acuarela Libros, ha dirigido durante años la revista Archipiélago y ha participado activamente en diferentes movimientos colectivos y de base en Madrid (estudiantil, antiglobalización, copyleft, “no a la guerra”, V de Vivienda, 15-M). Es autor de Filosofía y acción (Editorial Límite, 1999), co-autor de Red Ciudadana tras el 11-M; cuando el sufrimiento no impide pensar ni actuar (Acuarela Libros, 2008) y coordinador de Con y contra el cine; en torno a Mayo del 68 (UNIA, 2008). Actualmente, es responsable del blog “Fuera de Lugar” en la web del diario Público y emite semanalmente desde Radio Círculo el programa “Una línea sobre el mar”, dedicado a la filosofía de garaje.*

[amador@sindominio.net](mailto:amador@sindominio.net)  
<http://acuarelalibros.blogspot.com/>  
[blogs.publico.es/fueradelugar](http://blogs.publico.es/fueradelugar)  
[unalineasobreelmar.net](http://unalineasobreelmar.net)





---

## De mayo del 68 al 15-M

*Amaranta Garre.* Socióloga. 15-M Cataluña

*José Ignacio Candón.* 15-M Sevilla

*Isabel Escudero Ríos.* Poeta. 15-M Madrid

*Miguel Bencholl.* Artista. Activista



# Reflexiones del 15M desde Barcelona

AMARANTA GARRE PÉREZ

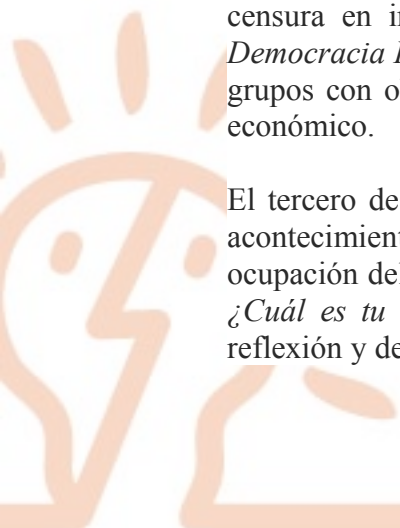
Barcelona, ciudad de idas y venidas, cosmopolita, moderna, poseedora de grandes historias una vez más estalla en emociones, revoluciona su vida cotidiana y nos invita a participar de ella. En Plaça Catalunya la metáfora se hace realidad, emite fuertes latidos de dentro hacia fuera de un corazón que no deja cabida a la indiferencia. A lo largo de nuestras vidas, todos somos creadores de nuestra propia historia, pero lo que llena de significado a estos acontecimientos es el encuentro de una filosofía común, de un punto de encuentro, hemos sido capaces de crear una historia en conjunto. 15M no es un colectivo concreto, no son los que han estado en las plazas, somos todos los que hemos querido estar, implicados de una forma o de otra, pero participes, porque todos somos parte de nuestro contexto, de nuestro presente.

## Se enciende la llama

Desde la cocina se venían calentando varias ollas a presión que provocaron que el 15 de Mayo de 2011, salieran a la calle miles de manifestantes en la mayoría de las ciudades del Estado Español. Por un lado, una profunda crisis nos atormenta en los medios de comunicación donde cada vez más circulan las noticias sobre los recortes sociales, los gastos desorbitados y la corrupción tanto política como financiera. Son datos evidentes e intolerables, la banca española ya ha ganado más de 66.000 millones de euros. El año pasado, las 35 grandes empresas del Ibex35 se embolsaban 47.000 millones, etc. Reforma laboral, suspensión de beneficios de la ley de dependencia, congelación de salarios, ampliación de la edad de jubilación a los 67 años, y la demoledora llei Òmnibus son las nuevas realidades que se nos presentan en nuestro ansiado “Estado de Bienestar”

Otro de los factores desencadenantes fue la movilización de grupos y plataformas que ya venían luchando por determinados problemas concretos. *Juventudes sin futuro*, organización de jóvenes que protestan contra la pésima situación del mercado de trabajo en España; *V de vivienda*, colectivo que ya venía combinando numerosas manifestaciones y asambleas por una vivienda digna, la *PHA*, Plataforma de Afectados por la hipoteca; *No les votes*, asociación creada para luchar contra la Ley Sinde y la censura en internet ,y castigar a los partidos que la apoyaron, PP, PSOE y CIU; *Democracia Real Ja!*, como asociación que tuvo la brillante idea de aglutinar al resto de grupos con objetivos dispersos pero un problema común. La casta política y el poder económico.

El tercero de los elementos que servirían de base para la creación del 15M, sería los acontecimientos resueltos durante la convocada Huelga General del 29S. Con la ocupación del Banco de Crédito Español, situado en Plaça Catalunya, y bajo el lema de *¿Cuál es tu huelga?*, se vislumbraba la idea del malestar común en un proceso de reflexión y debate producido durante los cuatro días previos a la huelga.



15 de Mayo de 2011

La manifestación convocada por Democracia Real Ja!, es el punto de inflexión entre las anteriores movilizaciones y el comienzo de un movimiento formado por ciudadanos que comprenden que debe ser el fin de la delegación. Dos características son las responsables del nacimiento de la nueva experiencia. La creatividad social en su máximo exponente, cada persona tiene algo que decir, tiene algo que reclamar, pancartas, camisetas y palabras antes en silencio, hacen de la marcha una fiesta emotiva donde los problemas individuales se tornan preocupación y reclamo colectivo. Y la toma de las plazas, esta vez la convocatoria no acaba con el recorrido sino con la necesidad de seguir compartiendo, hemos perdido el miedo, ha llegado el momento de pasar a la acción.

Bajo el lema de “No nos representan”, se pone en evidencia que tanto la política como los medios de comunicación han perdido toda fuerza de legitimidad social. No nos representan los políticos, no necesitamos intermediarios, una intermediación injustificada y que goza de privilegios. Hoy día, todos tenemos la información necesaria para construir nuestro propio criterio y decidir. 15M apartidista, apolítico, antisistema, reformista, etc, depende de quién te dé su opinión. No nos representan los medios de comunicación ya deslegitimados y sin credibilidad colectiva. Las nuevas tecnologías de la comunicación posibilitan nuevas formas de organización a una escala novedosa y que permiten la horizontalidad de toda la comunidad. A todo esto, en Barcelona van tomando protagonismo algunos canales contrainformativos como, la Tele.cat, LA [DIRECTA.CAT](#), Indymeia.org, [kaosenlared.net](#), [periodismohumano.com](#) etc. Fundamentalmente se produce una reapropiación de aquello que nos pertenece y que nos ha sido expropiado o privatizado: información, canales de difusión, lugares físicos, espacios de reflexión, espacios de cooperación.

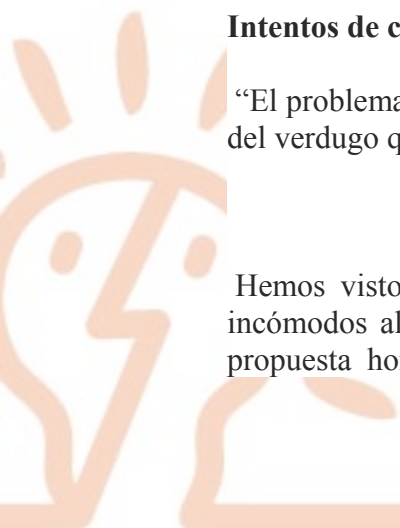
En tan solo dos días, la plaza pasa a ser un espacio de colectividad, las reuniones pasan a ser asambleas multitudinarias y la organización una inercia improvisada pero consensuada. Cada uno tiene su lugar, sus conocimientos a compartir, experiencias, sabidurías, inquietudes a resolver con otro o con muchos. Se crean lugares de debate, las comisiones, las subcomisiones de contenido, talleres y convivencia. Cada día se celebran caceroladas, cada día la cocina hace comida para todo aquel que tenga hambre, llegan materiales y donaciones de muchos que se sienten atraídos por la grandiosidad de tales acontecimientos, ¿Quién nos prometería tal utopía hecha realidad?. El símbolo de 15MBarcelona se representa con la estrella dibujada en el centro de Plaça Catalunya.

### Intentos de criminalización

“El problema de que el movimiento no tenga cabeza visible no es del movimiento, sino del verdugo que no sabe por dónde actuar”,

David Bravo, Twitt.

Hemos visto que tanto políticos como los medios de comunicación se han sentido incómodos al no tener líderes a quien señalar o criminalizar. “los indignados” fue la propuesta homogeneizadora para un movimiento que si se puede definir es por su



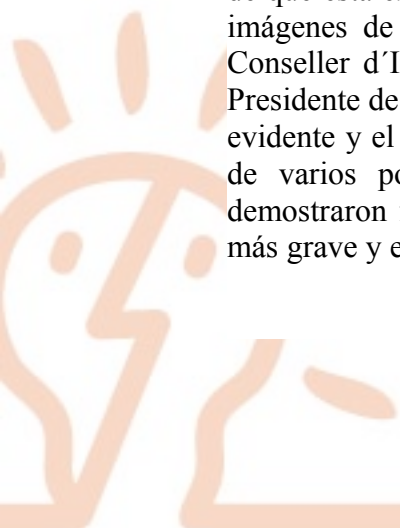
heterogeneidad. Indignado, cuanta carga de contenido hemos conseguido que tenga hoy esta palabra. Seguramente, antes de que ocurriese el surgimiento del 15M, todos utilizábamos con mayor o menor frecuencia el adjetivo, normal, todos estamos indignados. Pero hoy, esta palabra supone una etiqueta, no imagino a ningún político afirmando que está indignado frente al parlamento. O quizás sí, en algún intento oportunista de obtener votos.

Son varias las evidencias que nos dan cuenta del intento de criminalización del movimiento, de entre ellas, lo sucedido el 15J en el Parlament no debe pasar desapercibido. Felip Puig, Conseller d'Interior de la Generalitat de Catalunya, estaba inmerso en una guerra de imágenes desde la resistencia pacífica del 27M. Dónde a partir de la excusa de una “operación de limpieza”, las fuerzas de seguridad van a irrumpir en la Plaça con un dispositivo que va a provocar 121 heridos (de los cuales 33 eran mossos d'escuadra), pero que demostraría que el movimiento estaba preparado para reaccionar y para hacer frente con fuerza a los intentos de deslegitimación.

El 15 de Junio, Más y la llei Omnibus, iban al Parlamento con la pretensión de cambiar 80 leyes sin debate parlamentario, una imposición de recortes sociales que no constaba en ningún programa electoral. Nos sentíamos preparados, es el momento de dar un paso más, saldríamos de las plazas y de los barrios, incluso desde otros pueblos de las afueras de Barcelona, nos reuniríamos frente al Parlamento, y esta vez, ocuparíamos el Parc de la Ciutadella durante la noche y reflexionaríamos sobre la acción.

Aquí comenzaría la estrategia, Puig movería ficha y pasaría de las hostias físicas a las hostias mediáticas. Llegábamos en multitud al Parque, con emoción, alegría, coraje, sin miedo, sabíamos que estábamos juntos y esto nos fortalecía. Nos encontramos con una gran puesta en escena: un bunker. La Ciutadella cerrada herméticamente por las fuerzas de seguridad. Nos íbamos dispersando por los alrededores del recinto. Eran las 19:00h, cualquier otro día las puertas estarían abiertas hasta las 22:00h. Ya estaba creado el polvorín, la masa tiende a ser impulsiva y emotiva, y ante esta situación se vivía cierta tensión. Corríamos de un lado hacia el otro, no sabíamos que pasaba en las demás entradas del parque. Hasta las 24:00h, la concentración se realiza con normalidad, y a las 01:00h se hicieron algunas barricadas en las puertas con la intención de prevenir el ingreso de los diputados catalanes al Parlament. A las 7:00h se oyen los primeros disparos de intimidación.

La creación de este polvorín fue una de las tres evidencias que las fuerzas de seguridad utilizaron para criminalizar al movimiento. La segunda, permitir que varios de los diputados entraran al Parlament andando y sin protección por una misma entrada a pesar de que ésta estuviera colapsada. Los medios lo tendrían fácil si lo que necesitaban eran imágenes de los “indignados” tirando huevos. La tercera, y bajo la negligencia del Conseller d'Interior, fue la entrada al Parlament de la Presidenta Nuria Gispert y del Presidente de la Generalitat Artur Mas en helicóptero. ¡Servido en bandeja! La violencia evidente y el 15M deslegitimado. Mientras, en mitad de todo el revuelo la localización de varios policías infiltrados, que lejos de ser una teoría conspiratoria lo que demostraron fue que el dispositivo estaba organizado para que el suceso fuera mucho más grave y escandaloso. Hechos: ni un diputado agredido, 22 manifestantes imputados.



## **Retos del 15M. La Transformación Social a través de la participación colectiva.**

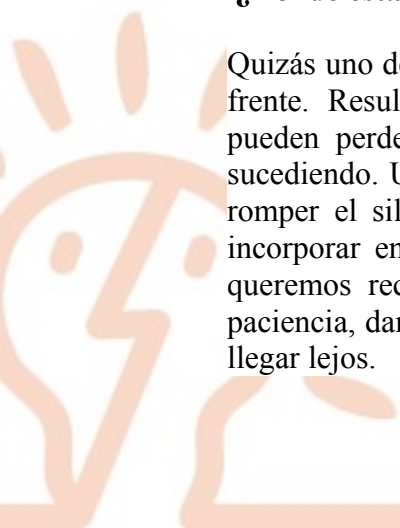
Cuando reflexionamos acerca del 15M, de la acampada en Plaça Catalunya, y de las acciones derivadas, nos damos cuenta de que el análisis se revierte en una serie de retos superados y por superar.

Retos en cuanto a su Estructura, de cómo abrir y cerrar, de desplegar y de replugar. Una estructura que depende de la apropiación de unos espacios, tanto físicos como cognitivos. ¿Cómo evitamos que se rompa? En el caso de la Plaça la solución se formuló a partir de las Comisiones y las subcomisiones. Repartidas alrededor de la zona central dónde se celebraban la Asamblea general, tan simbólica como emotiva. Además, con esta organización se permitía llevar a discusión y debate problemas concretos que después serían aceptados o no en el Ágora. Pasadas las semanas se necesitó de la deslocalización y la derivación hacia barrios. El trabajo debía continuar en otros espacios concretos, territorializar, cerrarse, protegerse para consolidar y seguir coordinándose mediante acciones concretas y acciones conjuntas.

Retos en cuanto a la metodología. Basada en el debate-participación-acción, transformar a partir de procesos en participación colectiva. Cambio de paradigma, construcción del discurso en pro de nuevas formas de reflexión, ¿lo difícil? incorporar un conocimiento común basado en la cooperación y en contra de la competitividad la cual tenemos interiorizada. Desde la Plaça se trabajó por consensuar una Demanda de Mínimos, ejemplo de cómo lo individual y lo colectivo encuentran su razón de ser. De la indignación a la acción, sin acción no podemos cambiar las cosas. Desde la Plaça se daba ejemplo de que esto era posible, los que participan fueron los creadores de la nueva realidad y no los agentes externos. Se diferenciaban cuatro niveles de transformación: cultural, educativo, relacional y político. Cultural, la Plaça se convertía en una escuela inteligente capaz de hacer real lo que se construye, en la Universidad indignada se permite una forma de educación no centralizada y de conocimiento compartido. Educativo, aprendíamos cada día, era lúcido y pedagógico. Se hacía uso del arte como herramienta para crear esta nueva realidad. Durante los primeros días de la ocupación, y ante la preocupación del desalojo y el uso de la violencia por parte del cuerpo de seguridad, hicimos uso del teatro del oprimido escenificando posibles soluciones y formas de actuar ante la hipotética situación. Relacional, se fomentaron los vínculos y las redes sociales a diferentes niveles. A día de hoy podemos presumir que el 15M ha desencadenado diversas y nuevas formas de acción, grupos de trabajo, asociaciones, asambleas, etc. Y Político, se tomaron formas alternativas de hacer y de pensar políticamente, las asambleas como exponente la voluntad popular directa.

### **¿Dónde estamos, hacia dónde vamos?**

Quizás uno de los mayores retos del 15M son las expectativas a las que tiene que hacer frente. Resultados electorales, el anhelo de movilizaciones multitudinarias que no pueden perder participación. Todos miran expectantes y evalúan lo que ha venido sucediendo. Una cosa queda clara, el 15M ha sido un antes y un después, se consiguió romper el silencio y se demostró la fuerza común. Ahora más que nunca debemos incorporar en nuestra vida cotidiana la idea de que juntos podemos construir y que queremos recuperar lo que es nos pertenece. Debemos saber coordinarnos y tener paciencia, darle a cada proceso el tiempo que necesite. Debe ser lento porque queremos llegar lejos.



## **Breve historia de los nuevos movimientos sociales: De mayo del 68 al 15M**

En los años 60 surgen nuevos movimientos sociales que podemos calificar de posobreros. Ya en los 50 el movimiento beat y el movimiento pro derechos civiles, en los 60 el movimiento hippie, el pacifismo (especialmente en oposición a la guerra de Vietnam), el ecologismo o el movimiento de liberación sexual, incluido el movimiento gay. Mayo del 68 fue un hito en este ciclo de movilización, combinando las cuestiones culturales introducidas por los nuevos movimientos con las ideas revolucionarias características del movimiento obrero radical.

Fue un punto de inflexión entre lo viejo y lo nuevo, entre los obreros y nuevos actores sociales no identificados en términos de clase como las mujeres, los jóvenes o los estudiantes. “Obreros y estudiantes unidos y adelante”. Finalmente los estudiantes se quedaron solos ante el conservadurismo de los sindicatos, algo que nos suena muy actual.

Lo nuevo de los nuevos movimientos sociales puede resumirse en:

Una ampliación de los temas de lucha; el género, la paz, la sexualidad, la identidad, el medio ambiente, la cultura. Mientras que el movimiento obrero postergaba todos esos asuntos a la emancipación de clase, los nuevos movimientos politizan esos asuntos olvidados: “Lo personal es político”.

Nuevos actores, que como hemos dicho ya no se identifican en términos exclusivamente de clase, un actor desclasado que se identifica en términos de género, edad, etnia, identidad cultural, etc. El estado del bienestar que limita en los países desarrollados las necesidades primarias influye en este sentido.

Nuevas formas de organización y de acción, que rechazan el autoritarismo y las jerarquías y defienden la horizontalidad y la participación activa de las bases. Mayo del 68 en el mundo capitalista y la Primavera de Praga en el comunista serían así dos caras de la misma moneda, el rechazo tanto al autoritarismo de las democracias liberales como a la vanguardia revolucionaria y el estalinismo.

En general Mayo del 68 y los nuevos movimientos sociales rechazan ideas transversales a los dos bloques de la guerra fría, el ecologismo desafía al desarrollismo, el feminismo al patriarcado, el movimiento hippy reclama lo comunal frente a lo privado y lo estatal. Se rechaza tanto el capitalismo como el modelo estalinista de comunismo, muchos apuestan por el maoísmo y por las luchas de liberación del tercer mundo; Cuba, Vietnam, etc.

La caída del bloque soviético no hace sino confirmar esas ideas, aunque hunde a la izquierda en una profunda crisis. En cierto sentido esta se repliega a lo cultural e identitario, hasta que el capitalismo contraataca con la revolución conservadora liderada por Reagan y Thatcher en los 90. Durante esa década se rompe el consenso del Estado del Bienestar y se impone el pensamiento único y la globalización neoliberal. Aunque todavía en 2007 Sarkozy decía que “En estas elecciones, se trata de saber si la herencia de Mayo del 68 debe ser perpetuada o si debe ser liquidada de una vez por todas. Quiero pasar la página de mayo del 68”.

La primera respuesta a la revolución neoliberal llegará en 1994 con la insurrección zapatista en

Chiapas, pero sobretodo en 1999 con la Batalla de Seattle y el movimiento altermundista. Este tiene toda la herencia de los nuevos movimientos sociales: múltiples autores, “tortugas y camioneros” en palabras de Naomi Klein, múltiples reivindicaciones como el calentamiento global, los derechos indígenas, el feminismo, los derechos humanos, etc., y formas de organización horizontales, descentralizadas y en redes globales. Pero de nuevo toma protagonismo la cuestión económica señalando a los actores del capitalismo global: la OMC, el Banco Mundial, el FMI.

En España en esta senda podemos situar al movimiento por la vivienda digna. Una reivindicación económica pero un movimiento desclasado, plural y diverso, con nuevos discursos y formas de organización y acción. “No vas a tener casa en tu puta vida” refleja claramente que el discurso está más cerca de mayo del 68 que del movimiento obrero.

El 15M es el siguiente. Reivindicaciones económicas pero no solo. A medio camino entre el izquierdismo y el ciudadanía, reclamando tanto justicia social como democracia real. Pero sobretodo nuevas formas de organización, participación, acción y nuevos discursos y símbolos culturales: La careta de Guy Fawkes, el lenguaje de la red “Error 404: Democracy not found”. Igual que en Mayo del 68, los sindicatos se quedarán atrás y serán los jóvenes los que planteen la verdadera lucha. Comparar el 1 de mayo con el 15 de mayo es ilustrativo.

En resumen, la eterna pregunta ¿qué consiguió mayo del 68? Consiguió esto. Los movimientos no desaparecen, se diluyen y reaparecen constantemente. Melucci habla de la etapa latente y la etapa de actividad de los movimientos sociales. Éstos se mantienen activos en las redes sumergidas donde se produce la innovación social, se generan los debates y los consensos que luego se hacen visibles en la etapa de actividad. No podemos caer en la miopía de lo invisible.

Hoy en el 15M vemos la imaginación desbordante de los lemas que nos recuerda a Mayo del 68: “no somos antisistema, el sistema es antinosotros”, “yes we camp”, “Generación ni-ni: ni PP ni PSOE”, “nuestros sueños no caben en vuestras urnas”, “si no nos dejáis soñar, no os dejaremos dormir”, “pienso, luego estorbo”, “me gustas democracia pero estás como ausente”, “no es que vayamos despacio, es que vamos muy lejos”, “que gobiernen las putas, sus hijos no saben”, etc. Vemos que de nuevo frente a la huelga desgana de los sindicatos mayoritarios, la rebeldía de los jóvenes. Vemos sobretodo las formas de organización asamblearias, participativas, horizontales, descentralizadas.

El movimiento altermundista nos aporta su mirada global: “Contra el pacto del Euro”, “Global revolution: Unidos por un cambio global”.

El movimiento por la vivienda está más vivo que nunca, se repiten sus lemas “sin casa, sin curro, sin pensión, sin miedo”, “queremos un pisito como el del principito”, “que pasa, que pasa, que no tenemos casa” y la paralización de desahucios es una de las prioridades del movimiento. Apoyados además en organizaciones como la PAH que son hijas directas de Vivienda.

Desde mayo del 68 hasta el 15M hay una continuidad, y quizás el 15M se agote, pero su experiencia servirá para enriquecer la próxima etapa de lucha. Si todavía en 2007 Sarkozy estaba empeñado en acabar con el espíritu del 68, solo podemos esperar que al menos el espíritu del 15M tenga la misma duración.

## Advertencias contra los modos de asimilación e integración del levantamiento popular del 15 M

Como en este encuentro se intenta relacionar al histórico Mayo del 68 con el 15 M, comienzo haciendo una advertencia: el movimiento 15 M no es historia, está vivo, está aquí, ahora, y no le vamos a encerrar en la Historia que sería condenarlo prematuramente a muerte. Este confinamiento es el modo habitual cómo el Poder engulle para el museo de la Historia cualquier revuelta del pueblo.

Mayo del 68 fue la traca final, la más divulgada, de una serie de levantamientos populares de los estudiantes, que desde años antes recorrieron el mundo (California, Berkeley, Alemania...y que en Madrid se materializaron en el levantamiento de los estudiantes en Febrero del 65). He traído aquí para vosotros el sermón que Agustín García Calvo lanzó el Puerta del Sol a los acampados y que tituló “La alegría de lo inesperado”<sup>1</sup>, y del que os leeré parte. En él se hace notar cómo aquella revuelta más que contra la Dictadura era ya contra este Régimen tecnodemocrático, el que hoy padecemos bajo las democracias desarrolladas: El Régimen del Dinero, el Régimen en que Estado y Capital se han identificado plenamente. Ya se veía venir el imperio de los tecnócratas y banqueros amparados en las democracias.

Este levantamiento del 15 M no es más que fruto del desengaño del Régimen. El malestar que genera este Orden impuesto nos puede llevar a intentar reformarlo perfeccionándolo y sin querer nos convertimos en colaboradores del Régimen, incluso desde abajo, desde donde duele, desde donde se padece, y desde abajo, desde la herida sólo se puede decir NO. El pueblo solo dice NO al Poder. Es un error tratar de cambiarlo mejorándolo.

La imposición del poder en el Régimen democrático progresado en el que Estado y Capital se han confundido, es mucho más perfecta que en ninguno de los regímenes anteriores. Antes las cosas estaban más claras porque el Poder estaba Arriba, solía aparecer bajo una representación más bien divina y dictatorial, y era desde arriba que el dedo del tirano aplastaba a cualquiera, pero ahora bajo el Régimen democrático se ha interiorizado en eso que llaman la persona. Persona quiere decir máscara y en los viejos tiempos, el término quizá aspiraba a representar la bondad y la honradez frente al egoísmo y la maldad. Pero hoy día ser persona es ser un creído, uno que participa sumisamente de la fe mayoritaria, la del mercado. Os daréis cuenta de que el mercado y su publicidad, uno de los términos a los que más recurre y repite es lo de persona y personal para venderte cualquier cosa. Bajo el llamado Régimen del Bienestar, más propiamente el Régimen del Dinero, hay una identificación suma entre Dinero y Persona.

Quizá antiguamente había un dinero que era para comprar cosas, un dinero que era todas las cosas. Hoy día el dinero dinero se vende y se compra a sí mismo. Se mueve, ese es su fundamento y sólo necesita FE, como el Dios de la teología. El dinero ha alcanzado un carácter ideal. Es invisible, como Dios. Nadie ve los millones y billones esos que pueblan las pantallas de las altas finanzas, que son los que rigen nuestras vidas. Cumple absolutamente la condición del Dios de arriba, del dios más divino, es decir, la invisibilidad. La invisibilidad del dinero le hace absolutamente equiparable con el poderío de Dios. Pero tuvo un intermedio que fue el

---

<sup>1</sup> *La alegría de lo inesperado*. Libro Sermón de Agustín García Calvo a los acampados del 15 M. Prólogo de Isabel Escudero. Editorial Torre de Gálata. Árbol de Poe. Málaga, Agosto 2011



propio hombre. Lo primero en que se convirtió el dinero fue en la firma personal. Las tarjetas de crédito están firmadas personalmente, por el nombre propio. El nombre propio es el que toma la cara verdadera del dinero, es primero el hombre, y luego pasa a la invisibilidad de las pantallas, pero pasa ayudado y regido por el hombre como representante y verdaderamente representante de Dios en el mundo.

Nunca en ningún régimen anterior la persona ha sido un depositario tan fiel del Estado. Antes era el rey el que decía “El Estado soy yo”, ahora yo mismo diría sin mucha inexactitud: “Yo soy el Estado”. Es difícil que uno, individualmente, bajo la perfecta domesticación de los Medios de Formación de Masas de Individuos personales no haya copiado e interiorizado las normas del poder de tal manera que se podría decir que en el perfeccionamiento del Régimen tecno democrático, no hará falta ni policías ni jueces, porque cada uno se habrá convertido en el juez, cada uno se habrá convertido en el policía de su vecino.

El fundamento democrático es el individuo: la persona, la persona creyente, alimentada por la FE mayoritaria: la suma de la estupidez individual va a dar necesariamente la idiotez mayoritaria.

No nos deberíamos de escandalizar de que las poblaciones democráticas voten mayoritariamente a los más corruptos, que arrasen en las votaciones los más sinvergüenzas. Llevados a este punto de progreso del trampantojo democrático, es la persona como corrupción el modelo triunfante, el modelo de éxito; está claro, se puede ver que donde arrasan los votos es precisamente, donde se da un grado más alto de corrupción. Hasta un ciego lo vería. Pero esta evidencia, lejos de servirle a las poblaciones de desengaño, parece que, por el contrario, es como animador, se presenta como una aspiración. Se supone que el que ha conseguido llegar ahí, es que es el más listo, el más espabilado, el que hace dinero y él mismo dinero se hace dinero; esos son los fundamentos para hacer un ciudadano conforme en este mundo: conseguir que un niño llegue a ser lo más listillo posible, lo más astuto para situarse en el logro final, que es tener aquello que predica precisamente el llamado Régimen del Bienestar. Por lo tanto los grados de corrupción son llamativos, pero inútiles; corruptos son todos. Y actualmente y bajo este Régimen de la confusión perfecta entre Estado y Capital ese entretenimiento de derechas e izquierdas, es una fantasía entretenedora, ya no hay de veras derechas ni izquierdas. La lucha no es entre derechas ni izquierdas: entre arriba y abajo está la pelea, porque el que sube al poder siempre va a ser, no digo de derechas, va a ser de arriba, va a ser de arriba.

En qué medida esto se ha cumplido más que nunca no es ajeno ni es inocente la intervención como hemos recordado de los Medios de Información y Comunicación. Desde hace varios decenios para acá, un niño, prácticamente desde que abre los ojos al mundo ante el televisor, está ya “formateado”, formateados sus ojos, formateados sus logros, sus gustos por lo que le debe gustar y a lo que debe aspirar, por lo tanto ya después hay poco que hacer, y se le remata cuando ya el pobre entra en el sistema pedagógico y de veras se afianza en eso que llamamos la sociedad; lo único que querrá será los logros que desde pequeñito se le han informado y se le han enseñado; por lo tanto, en este momento, la lucha fundamental yo creo que está en eso que uno no quiere ver, que es lo de la disolución de uno mismo en cuanto encarnación y representación del Estado y del Poder, un cierto sicoanálisis político del alma personal.

Porque lo urgente y difícil no es tanto la revolución como lo de la disolución de UNO mismo... Recuerdo cuando corríamos delante de los grises que venían con la porra gritando:

“¡Disuélvanse, disuélvanse, disuélvanse!” Y, cuando éramos muchos, la verdad es que aquello era fácil, nos disolvíamos; pero, ¡ay! Dios mío, cuando yo me veía solita con uno en frente con la porra, y que me gritaba: “¡Disuélvanse!” yo me decía: “¿Y ahora cómo me disuelvo?”....

A los Gobernantes del Mundo, a los representantes del Estado y Capital del Mundo Desarrollado parece que se les escapa el dinero. Nos tragamos la Crisis y todo su cortejo de explicaciones de los expertos. Pero ni ellos mismos saben qué es. No saben lo que es. Pero se creen que sí; y nos hacen creer que sigue habiendo en lo alto cerebros que saben y controlan Sus movimientos: es la fe primordial del Régimen, y hay que sostenerla. Crisis, bancarrotas, alarmas, amenazas de desastre con que os llenan los oídos y los ojos son, por un lado, escándalo publicitario, que, como otros escándalos, sirve para producir noticias (la industria mayor del Régimen) y teneros con el alma en vilo, no vaya a daros por pensar en algo peligroso: les fallan las cuentas al Capital y a sus sirvientes, y temen de veras una catástrofe del Sistema que regía el Primer Mundo y, a rastras de él, el mundo entero.

Quieren los Gobernantes del Estado/Capital, que la gente que ha sufrido sus patrañas y tropelías participe también de sus manejos, que participe en la Fe en arreglar la crisis, se empeñan en responsabilizar a la gente y hacerles repetir como natural sus jergas y falsedades. Decir NO, no entrar en ello, no pedir nada a lo Alto, no usar sus jergas.

Uno de los mecanismos más recurrentes del Poder para lograr la desactivación y asimilación de cualquier revuelta es imponer a la gente un lenguaje a base de palabros y terminachos ajenos al “lenguaje corriente y moliente con el que suele el pueblo hablar a su vezino”. Si aceptamos y repetimos esas jergas como cosa natural estamos perdidos. El enemigo se ha metido dentro. Así que lo primero es decir NO entiendo, ni quiero entender qué es eso de prima de riesgo de techo de gastos, de euríbor, o cualquier otro de esos terminachos con que la información construye la realidad.

El mecanismo más operativo de desactivación de cualquier cosa que suponga una amenaza para el Orden es el aburrimiento. Introducir el aburrimiento. Que se aburran, no hace falta represiones violentas, el aburrimiento se encarga de ello. Y para que cuaje el aburrimiento no hay más que meter el Futuro por medio. Que el hablar desmandado de la gente en las plazas y las asambleas (por fin milagrosamente ágoras) se convierta en una toma de decisiones para hechos siempre futuro. El hablar verdadero es acción, no es en vano. Volver a dar voz a plazas y asambleas, volver a dejarse pensar en alta voz, en el corazón de lo común, que hable la herida común, lo que a todos nos toca y nos mueve bajo la seguridad de nuestras máscaras personales.

Hay en las palabras de este sermón (La alegría de lo inesperado) unos avisos urgentes para las gentes todavía vivas, cada vez más numerosas a pesar de todo, que sienten en sus carnes el destrozo y la peste de tierras y vida que produce este régimen al servicio del movimiento del Dinero, (el único Dios verdadero del Régimen del Bienestar, los demás son disimulos), pero que luego, por el afán mismo de que su protesta sea realista y de demostrar que están al tanto, se ven obligados a adoptar el lenguaje de los Medios y de la Ciencia que sirve al Régimen, con lo cual han conseguido ya que la propuesta quede asimilada a la corriente informativa dominante y pierda la viveza y furia del dolor y la indignación de que nacía.

Y ahora para terminar voy a darlos de viva voz unas cuantas coplas o aullidos más o menos desmandados y que quizá nos desvelen algunos descubrimientos de la mentira de la Realidad que el Poder nos impone contra las infinitas posibilidades de vida de la gente.

## Coplas libertarias

*Caballo que va a la guerra  
ni sabe del enemigo  
ni sabe por qué pelea;  
y tú te crees que lo sabes,  
soldado de la bandera,  
pero eres como el aire,  
que la baila y no se entera.*

\*

*Arando, arando,  
de la herida de la tierra  
me brota un canto.*

\*

*Canta hasta que te duela:  
el corazón en un cepo  
y la lengua suelta.*

\*

*Tengo yo una pena  
que ni es pena mía,  
que es una penita  
que anda por el mundo  
mú repartía.*

\*

*El cante y la pasión,  
siempre  
a traición.*

\*

*Calla y confía:  
acaso mañana  
no será otro día.*

\*

*¡Qué bien habla!,  
gracias a que no sabe  
lo bien que habla.*

\*

*¡Llueve a cántaros!  
Qué bien que uno se explica  
exagerando.*

\*

*Con qué tesón, alma mía,  
vas juntando moneditas  
para comprar tu libertad.  
¿Cuándo tú, tan vendida,  
te desvenderás?*

\*

*Guerrero siempre:  
la guerra se va cansando,*

*y tú en el frente.*

\*

*Tú algo dijiste,  
yo dije algo,  
y todo todito  
se vino abajo*

\*

*Que a ratitos le quiero  
y a ratos no,  
que no es estado  
el amor.*

\*

*Él la quería palpar,  
pero ella era  
audiovisual.*

\*

*Esto sí que tiene ciencia,  
que yo dependa de ti  
y tú de tu independencia.*

\*

*RENUNCIACIÓN:*

*no seré yo  
la esclava del Señor.*

\*

*Esa chica tan desmadrada,  
hasta que no se despadre  
como si nada.*

\*

*Que se entretengan,  
que se entretengan:  
que se aburran  
sin darse cuenta.*

\*

*Autopista. Domingo:  
por libertad personal  
al mismo sitio.*

\*

*“¿A dónde vamos a parar?”<sup>2</sup>  
Como pregunta  
no está nada mal.*

\*

*Turismo:  
a moverse mucho  
para seguir siendo el mismo.*

---

<sup>2</sup> Parafraseando a Juan de Mairena

\*

*La vida se me va  
y esta cristalería de Bohemia  
sin estrenar.*

\*

*Ni derechas  
ni izquierdas:  
Entre arriba y abajo  
está la pelea.*

\*

*Te crees que esto es la paz:  
esto es la guerra disimulá.*

\*

*Cargado de razón.  
¡Ah, si no fuera  
por los rotos  
de mi zurrón!*

\*

*Sobra, sobra:  
lo que no hace falta  
estorba.*

\*

*Voto de pobreza:  
no tener ni idea.*

\*

*Al espejo  
la verdad se mira:  
¡si me parezco mentira!*

\*

*Más muerta que viva  
una soy  
de la mayoría.*

\*

*A ratos,  
a ratos muertos:  
¡qué viva me siento!*

\*

*¡Que contratiempo!  
ser feliz  
y saberlo.*

\*

*Cómo se cobra Dios  
los derechos de Autor.*

\*

*Pasó lo que pasó  
que entre todos la mataron  
y ella sola se murió.*

\*

*Más ya que a todo llego tarde  
que a mi entierro  
también falte.*



## **Pensarnos como débiles en relación, nos hará fuertes**

La certeza de que la democracia es un sistema agonizante, donde la llamada soberanía popular se está desplazando a pasos agigantados hacia el gobierno de una soberanía financiera, no tiene dudas. La bancocracia, la finanzocracia, nos gobierna desde un centro agazapado revestido de “anonimato”. La pugna entre el poder del anonimato del pueblo y este otro que muestra su primacía por doquier es un hecho.

La prueba de que este poder está constituido en primacía sobre cualquier otro se manifiesta en la ausencia de banqueros sentados en el banquillo después de la gestión que nos condujo a la crisis. Esta incapacidad de control sobre los banqueros es una de las causas de la cada vez más alta impopularidad de Obama y de la reciente derrota socialista en nuestro país.

El sábado pasado aparecía la noticia del indulto dado por el gobierno al banquero Alfredo Sáenz, consejero delegado del Banco de Santander, mientras que se le negaba indulgencia al preso más antiguo de España, Miguel Montes, en prisión desde 1976, que padece varias enfermedades y no ha cometido ningún delito de sangre. La visión de un poder sumiso con el poder de los bancos y déspota con los débiles, acrecienta este desmoronamiento de la soberanía popular diluida en el magma financiero avaricioso que el capitalismo es en esencia.

La larga marcha hacia el vaciamiento democrático de lo público, iniciada a finales de los setenta por Teacher y Reagan, ha terminado por desmoronar las precarias ideologías socialdemócratas que han ido actuando cada vez más en sintonía, apenas parcheada, con estas políticas ultraliberales, que confluyen en la crisis actual con el golpe financiero capitalista que conforman una democracia teatral que no nos representa.

El sistema financiero puso en marcha en la última década una inmensa trampa abastecida por un cebo de dinero fácil con el que cazar, al tiempo que adormilar, los bienes y la vida de los entrampados. Su objetivo, tras el estallido controlado de la burbuja y la provocación de la crisis, es atrapar, en medio de la miseria provocada, los activos sociales que los Estados llamados del bienestar habían construido con los impuestos de las clases medias y populares, porque es sabido que los de arriba no pagan, los ricos, los poderosos, siempre van invitados.

En la actualidad, el poder financiero reina como “un amo”. Con el argumento de atender a imperativos presupuestarios, concibe gobernar a los humanos y sus creaciones como productos industriales. Ha deshumanizado la vida y la ha puesto en su conjunto a trabajar sin salarios dignos o, en cada vez más casos, como os pasa a los universitarios, sin salario... El pago es el currículum, es decir la vida y su experiencia, el tiempo trabajado se diluye para muchos de vosotros y en ese sobresaturado concepto bondadoso de la conexión en Red entre ciudadanos libres. Como certeramente dice Remedios Zafra: “Hoy conviven viejos y nuevos modelos de organización espacial y política, donde la implicación personal y crítica resultaría más necesaria que nunca. Acontece una transformación determinante en la esfera privada y doméstica: la Red se instala en mi casa. [...] La Red vincula el espacio privado de muchas maneras diferentes con

el mundo exterior y la esfera pública”.

Esa conexión, que por supuesto es un territorio más de la capacidad que tenemos de subvertir, es también, la forma en que el capital cognitivo y financiero ha puesto la vida entera a trabajar, ha destruido el tiempo y el espacio, el dentro y fuera, lo público y lo privado construyendo subjetividades que crean una nueva política de gestión del cuerpo enRedado. Es a este cuerpo máquina al que están evaluando mediante la crisis provocada por el capital. La crisis en definitiva se está planteando: ¿cuál es la ecuación perfecta entre consumo y extracción de plusvalía de esta mercancía llamada cuerpo? El buen capitalista es como el buen depredador, aquel que no extermina la presa de la que se alimenta.

Es en esta operación de desposesión de la vida donde la finanzacracia está intentando resituar sus límites de apropiación. Una partida que, por otra parte, han jugado con las políticas coloniales y neocoloniales de robo sistemático de las materias primas y la deslocalización.

En Mayo del 68, los sucesos vienen precedidos de años de luchas obreras que señalan los límites de la voluntad de los sindicatos por transformar la realidad; del desplazamiento en grandes proporciones de la población del medio rural; de la formación y experimentación de la sociedad de consumo y del acercamiento en este contexto de los estudiantes a las luchas obreras; es decir, los sucesos acontecen en un marco de activación de la conciencia frente a la desposesión de la vida, en el que se cuestiona el sistema en su conjunto y se reinventan nuevas formas de comprensión de la autonomía y la autogestión individual y colectiva. Inversamente, el 15M crece en un cierto marco de paz social en occidente, que aunque salpicado por las intermitentes apariciones del movimiento antiglobalización, es un ámbito en el que se va conformando estructuras globales de poder financiero y en el que la políticas neoliberales no han encontrado una fuerte oposición a su desarrollo, solucionando las crisis por medio del desmantelamiento de las estructuras industriales y de lo público, que se privatizan a la vez que se deslocalizan. En este devenir las crisis funciona como ensayos para aumentar el gobierno de los mercados, que se desregulan, substrayendo el poder a los Estados que progresivamente pasan a ser subsidiarios de estos.

A pesar de ello, El 15M aparece como respuesta a la precarización de la vida que los sucesivos envites de las políticas neoliberales han ido provocando. Una precarización instigada y pensada para la desposesión: no solo no tenemos acceso al trabajo, no solo instauran en nosotros el veneno de nuestra impotencia individual frente a las cuantiosa armas de control social que poseen, sino que pretenden desalojarnos de la vida toda para convertirnos en seres sumisos; es decir, pendientes de la vida de otros sin vida, como lo es el mercado, zombis sin conciencia de nuestra individualidad y de la potencia de la interconexión que esta individualidad tiene.

El 15M significa esa interrupción del proceso de desposesión y habla de nuestra necesidad de ser fuera del mercado, reconstituye nuestra autonomía vital, da forma a un cuerpo separado del mercado al que cuestiona. El 15M aparece mirándose en el espejo de su democracia intransitiva en la que no somos nada porque ni siquiera ella lo es frente al mercado, convertido en tótem de



la nueva religión difusa del consumo que nos consume. No debemos tener espejo, porque el ser siempre está fuera de él, lo llaman democracia y no lo es, no debemos reconstruir el eufemismo democrático mientras vemos que el poder real pretende convertir nuestra autonomía y autogestión vital en un espacio ocupado por la producción, no somos mercancías en manos de gobiernos y banqueros, el consumo es nuestro propio consumirnos en la guerra de la oferta y la demanda.

El tiempo que nos viene no es un tiempo solo de activismo, es un tiempo de creación de laboratorios organizativos, un tiempo de paciencia subversiva que nos repiense como cuerpos vitales en acción; y es en esta construcción de nuestros deseos y en su intercomunicación donde creo que debemos abordar los profundos cortocircuitos que podemos provocar en la avaricia que el capital significa. No somos poderosos, nuestro objetivo no es de poder sino de constituirnos en seres vivos, en organismo que se afirman, en órgano que recoge la vida toda. Esta organicidad es la que debe ser pensada, no hablo de partido, no hablo de estructuras jerárquicas, quiero pensar que hablo de mí y mis amigos, de mis afectos y deseos, de la estructura que la vida me ha dado para cruzar en ella la dicha y los conflictos que la vida provoca para seguir siendo vida, una nueva constitucionalidad de la política que se introduzca en un común ampliado de lo material e inmaterial, que posibilite el conflicto de los comunes como un lugar de creación para la acción, que es como decía Hannah Arendt lo que nos hace humanos.

Esta estructura de órgano vital está cerca de nosotros, somos nosotros, es una estructura en la que vivimos, una estructura donde se da el apoyo mutuo, el deseo, la producción de subjetividad, la especialización, los gustos, el sustento, la información, el intercambio de saberes, los conflictos... una estructura háptica, donde se piensa en el otro como parte constituyente del yo, es la estructura que conforma las pequeñas comunidades de afectos donde todas vivimos, la gente que está viviendo con nosotras el día a día, con las que interactuamos, ese puede ser un embrión de una conciencia organizativa que supere el peligro del solo activismo, que convierta la protesta en órgano vital, que tome conciencia de un comunismo vivible. Construir una red con una consistencia mayor, más tupida, que nos abrigue más en la intemperie.

A mi entender, esta estructura de organización que se confunde con la vida es a la vez una estructura atravesada por las diferencias y contradicciones que se crean a partir de un género y un sexo construido sobre el binarismo: masculinidad y feminidad (la etimología de la palabra sexo = separación), producto de los entrecruzamientos del régimen soberano teocrático que gestiona la muerte para la sumisión y el régimen biopolítico capitalista que gestiona la vida para la producción. Es decir, de un poder que gestiona los cuerpos a través de una serie de reglas que adoptamos equivocadamente como fijas y que por tanto nos sujetan a un poder excéntrico que nos moldea para sujetarnos.

Y es en esta reflexión donde planteo la centralidad que debe adquirir en nuestra deconstrucción como seres sometidos el feminismo no esencialista, un feminismo que no habla en sí de la

igualdad de géneros sino que se plantea el desmoronamiento de las construcciones trazadas por el poder, en un sentido histórico y de presente, para crear sujetos sujetos y enfrentados. Este reto de concebir el feminismo como una teoría liberadora de los humanos y que habla del todo y no de la parte, es en mi opinión una de las tareas apasionantes en las que se debe incardinar el 15 M si realmente quiere crear nuevas formas de vida y no solo un planteamiento de perfección democrática.

Me atrevo a decir que es la hora de los tullidos, de los dañados, de los aquejados del mal del capital, de los que viven el dolor que la avaricia capitalista produce, porque pensarnos como débiles en relación, nos hará fuertes.



---

## Poemas para el 15-M *Que por mayo era por mayo*

*Susana Oviedo*

Actriz. Dramaturga. Cantante



## **Del mayo francés al 15M pasando por otras acampadas y calles ocupadas**

### **Mayo francés, 1969**

*"En los exámenes, responde con preguntas."*

*"Aprende a cantar la internacional."*

*"No puede volver a dormir tranquilo aquel que una vez abrió los ojos."*

*"Un policía duerme en cada uno de nosotros, es necesario matarlo."*

Yo era una adolescente con minifalda y zapatos planos, viviendo en una ciudad de provincia de ese remoto país que es Argentina cuando tuve noticias del **Mayo francés**. Curiosamente, entonces los medios de información no eran dóciles al poder como lo son ahora. El año anterior había muerto el Che, pero sus ideas y su actitud de vida, generosa y revolucionaria señalaban un camino. Vietnam ponía de rodillas al imperio yanqui y Argelia había expulsado a las fuerzas coloniales francesas. Nosotros, jóvenes y bellos, porque no hay joven feo si está encendido, sentíamos la plena ebullición de nuestra fuerza vital, y, además, ante nuestros ojos, amanecía un mundo nuevo. Sí, otro mundo era posible entonces. Aquellos estudiantes franceses exigiendo lo imposible por ser realistas, fue la chispa que ardió en una gran huelga nacional y que prosiguió incendiando otras ciudades y países. Con mayo aprendimos la alegría de la lucha. Aquella foto maravillosa, donde una joven le da una flor a un soldado simbolizaba otro modo de estar de pie contra el poder. De algún modo nos sentíamos invencibles, porque habíamos dado con la fórmula. El tiempo muy pronto nos enseñó que el lenguaje de las flores no era suficiente. Woodstock, donde el gran Joe Cocker cantaba esa maravillosa versión de "Con la pequeña ayuda de mis amigos", Jimmy Hendrix, Joan Baez, Bob Dylan, por supuesto, y mi querida Miriam Makeba. Todas, todas las voces confluían configurando unas ideas fuerza bien dirigidas a terminar de una vez con el capitalismo. Y pasábamos noches enteras leyendo y discutiendo el "Libro rojo" de Mao y sus escritos revolucionarios, aprendiendo de Sartre, de Althusser, Trosky. aún recuerdo su "La revolución traicionada" acerca de la Guerra civil española, la "Pedagogía del oprimido" de Paulo Freire, o analizando los esfuerzos de la teología de liberación por hacer temblar los cimientos del poder eclesiástico. Y, por encima de todo, Carlos Marx y ese lema que para mí hoy sigue siendo meridiano, "proletarios del mundo, uníos". Cuando llegué a España tras el sangriento golpe militar de 1976, después de peregrinar por otras ciudades, me instalé en Granada donde reencontré el pensamiento vivo de Althusser a través del maestro Juan Carlos Rodríguez y del círculo de poetas y pensadores con algunos/as de los cuales me une aún la amistad y las preguntas.

Volviendo al Mayo francés, sus principios y los ecos que se manifestaron en Argentina y en mi vida personal, como el cuestionamiento a la autoridad, que fue uno de los ejes del movimiento, me llegó junto al cuestionamiento del patriarcado. Aún no disponía de la formación teórica para fundamentar el discurso, porque accedí a Simone de Beauvoir un poco más tarde, pero fue mi propia condición de estudiante y proletaria al mismo tiempo, y la rebelión que se respiraba en el aire, la que me impulsó en ciertas circunstancias a tomar decisiones audaces y duras. "Qué va a ser de ti, lejos de casa, nena que va a ser de ti" cantaba Serrat animándonos. Disponer del propio cuerpo, romper con la condición "moral" que nos imponen aún a las mujeres,

(detengámonos en las cifras tremendas de mujeres víctimas de la violencia machista como ejemplo de dominación y siendo conscientes de que hasta alcanzar no sólo la independencia económica, sino también la independencia emocional, será difícil de vadear), poder utilizar los anticonceptivos y gestionar nosotras mismas la interrupción voluntaria del embarazo significaron un paso adelante para nuestra emancipación, pese a que aún continuamos luchando por ello y que sin duda, el capitalismo que todo convierte en mercancía, haya sacado buen provecho de aquellas conquistas.

### **El Cordobazo, 1969**

*“Soldado, hermano, no dispares contra tu pueblo” (Soldado, hermano, ¿sabes leer?) anónimos, Córdoba 1969*

Antes de llegar al 15M, voy a detenerme sólo en dos acontecimientos que son mojones en la historia de la lucha en las calles y las plazas, porque las instituciones, ya sabemos, no bastan. El primero, el Cordobazo, sucedido en mi Córdoba natal en mayo de 1969, un año después del Mayo francés. En este caso fueron los estudiantes quienes se integraron a la rebelión perfectamente organizada por el movimiento obrero y sus sindicatos más combativos. El pueblo apoyó incondicionalmente y se obtuvo una victoria importante: la caída del general Onganía que presidía, tras un golpe de estado, los destinos del país. Fueron cuatro días intensos, el ejército reprimió y en los juicios posteriores dictaron severas condenas a los líderes del movimiento.

### **Campamento de Sintel, 2001**

El segundo homenaje es para los y las trabajadoras de Sintel, de cuya lucha se han cumplido diez años. Su acampada en la Castellana, haciendo visible su dramática situación, (y que fue silenciada por la prensa durante los dos primeros meses) sentó un precedente en la historia de la resistencia popular en España y movilizó a la participación de colectivos y personas de a pie, generándose un ejemplo de solidaridad ciudadana que también tuvo su correlato en los debates parlamentarios, donde la izquierda era minoritaria. La venta y posterior cierre de Sintel, iniciada por el gobierno de PSOE y finalizada por el PP fue una operación nunca aclarada, pero allí está su ejemplo y su precedente a posteriores ocupaciones de espacios públicos.

### **15 M, Sol, 2011**

*“Sin curro, sin casa, sin futuro... SIN MIEDO”*

*“Nuestros sueños no caben en vuestras urnas”*

*“Apaga la TV, enciende tu mente”*

*“La R-evolución también es magia y poesía”*

*“Nos habéis quitado demasiado; ahora lo queremos todo”*

*“Que nos gobiernen las putas, sus hijos ya han fracasado”*

*“La putas insistimos: Estos políticos no son nuestros hijos”*

## **“¡Va por ti, abuelo !”**

Hoy, con el 15 M latiendo hemos descubierto el poder de la tecnología a la hora de organizar un movimiento de masas. Ser parte del río de las multitudes que recorre las calles reclamando derechos es una de las más hermosas sensaciones que uno pueda vivir. Evitar un desahucio también. Pero el 15 M, por principio es horizontal, amplio y diverso y en esa permeabilidad cabe todo. Ese es su talón de Aquiles. Yo, como entonces, participo en asambleas y acciones, y de un grupo de trabajo de Política Internacional que me ha proporcionado decepciones alarmantes. A servidora no le basta el dominio de las técnicas informáticas si la opción ideológica no es la adecuada para que otro mundo sea posible. Hay mucho trabajo por hacer, pero allí sigo mientras la minifalda aguante.

*Muchas gracias.*

## **Cortázar y el Mayo Francés**

### **MIS DESEOS SON LA REALIDAD \* (Nanterre)**

*Es el tiempo de arrase, la batida  
contra el falso Museo de la Especie  
aquí están las noticias  
Mayo 68 Mayo 68  
el poema del día la efímera bengala la recurrente  
ardiendo en Francia y Alemania  
en Río en Buenos Aires en Lima y en Santiago  
los estudiantes al asalto  
en Praga y en Milan en Zurich y en Marsella  
los estudiantes llenos de palomas de pólvora  
los estudiantes que alzan con sus manos desnudas  
los pavimentos de cemento y estadística  
para apedrear la Gran Costumbre  
y en la ordenada cibernética  
abrir de par en par ventanas como senos.*

### **HOMENAJE A UNA TORRE DE FUEGO \*\***

*Nadie les ha enseñado a hacer lo que están haciendo; nadie le enseña al árbol la forma de dar sus hojas y sus frutos. No se han dejado utilizar, como tantas veces en otros tiempos, a manera de cabezas de puente o pavos de la boda; hoy están solos frente a una realidad resquebrajada, son una inmensa muchedumbre que no acepta ya reajustarse para ingresar ventajosamente en ese mundo que se da a llamar moderno, que no acepta que ese mundo los recupere con la hipócrita reconciliación paternal frente a los hijos pródigos. Algo como una fuente de pura vida, algo como un inmenso amor enfurecido se ha alzado por encima de los inconformismos a medias, a la torre de mando de las tecnocracias, en la fría soberbia de los planes históricos, de*

*las dialécticas esclerosadas. No es el momento de explicar o de calificar esta rebelión contra todos los esquemas prefijados; su sola existencia, aquí y en tantos otros países del mundo, la forma incontenible en que se manifiestan, bastan y sobren como prueba de su validez y su verdad. Nada piden los estudiantes que no sea de alguna manera una nueva definición del hombre y la sociedad; y lo piden en la única forma en que es posible pedirlo en este momento, sin reivindicaciones parciales, sin nuevos esquemas que pretendan sustituir a los vigentes. Lo piden con una entrega total de su persona, con el gesto elemental e incuestionable de salir a la calle y gritar contra la maquinaria aplastante de un orden desvitalizado y anacrónico. Los estudiantes están haciendo el amor con el único mundo que aman y que los ama; su rebelión es el brazo primordial, el encuentro en lo más alto de las pulsiones vitales.*

*En el pabellón de la Argentina, ¿Como no iba a manifestarse ese salto hacia una realidad auténtica cuando bajo su techo se venía reiterando la injusticia, la discriminación, la estafa moral que no era más que el reflejo de lo que sucede allá en la patria, allá en los países de América Latina? Tomar esa residencia ha significado para los estudiantes entrar escoba en mano en una casa sucia para limpiarle el polvo de mucha ignominia, de mucha hipocresía. Pero en el fondo esto es sólo un episodio dentro de un contexto infinitamente más rico, que no se engañen los que quieran ver en ese gesto una mera oposición política en el plano nacional. Detrás de la ocupación de lo que es propio hay una conciencia que va mucho más allá de perímetro de una residencia universitaria; simbólicamente, poéticamente, estos muchachos han tomado a la Argentina entera para devolverla a su verdad tanto tiempo falseada; y decir eso es decir también América Latina, es sentir a través de este impulso y esta definición toda la angustia de un continente traicionado desde dentro y desde fuera. Cómo no comprender, entonces, el sentido más profundo que tiene hoy aquí, entre nosotros, la evocación del ejemplo vivo del Che, como no comprender que lo sentimos tan cerca de los jóvenes que se baten en la calles y dialogan en los anfiteatros. Pero esto no es un homenaje labial; no hemos de recaer una vez más en los esquemas del respeto solemne, de las conmemoraciones a base de palmas y oratoria. Para el Che sólo podía y sólo puede haber un homenaje; el de alzarse como lo hizo él contra la alienación del hombre, contra su colonización física y moral. Todos los estudiantes del mundo que luchan en este mismo momento son de alguna manera el Che. No siempre hacen falta cirujanos para transplantar un corazón en otro cuerpo; el suyo está latiendo en cada estudiante que libra este combate por una vida más digna y hermosa.*

\* "Textos Políticos". Plaza y Janés, 1985, Barcelona.

\*\* Este texto escrito para MARCHA, de Montevideo, se refiere a las jornadas de mayo de 1968 en París y a la ocupación de la casa de la Argentina en la Ciudad Universitaria por un grupo de compatriotas.☺

Fuente: Revista "Lote" N° 12, Mayo de 1998 -  
<http://www.fernandopeirone.com.ar/Lote/nro012/cortazar.htm>  
Publicado por La Máquina de Escribir en 22:21